

# La Monarquía

Director-Propietario: BENIGNO VARELA

Número atrasado 10 céntimos.

Se publica los sábados.

Número del día 5 céntimos

AÑO VII

No se devuelven los artículos y fotografías que nos manden espontáneamente y no se publiquen.

Madrid, 20 de Enero de 1917

Toda la correspondencia debe ser dirigida al DIRECTOR-PROPIETARIO

Núm. 307

## DON EDUARDO DATO, JEFE INDISCUTIBLE DEL PARTIDO CONSERVADOR

Es modalidad constante del juicio y del sentimiento humano criticar el desacierto y sentir la adversidad con dureza e intensidad infinitamente mayores que enaltecer el acierto y aplaudir la bienandanza.

¡Qué terribles fallos, qué exaltación de pasiones se hubieran condensado en torno de la ilustre personalidad del jefe del partido conservador, si su conducta como presidente del Gobierno español en los terribles días de la explosión de la guerra europea, no hubiese sido la que fué: ponderación y equilibrio admirables, conocimiento perfecto de la realidad, decisión incontrarrestable, orientación salvadora!...

Pues seamos justos, siquiera en ocasión tan extraordinariamente crítica para nuestra Patria, y consagremos, todos, el nombre de Dato, en una página de honor de nuestra Historia, sin regateos partidistas ni envidiosas atenuaciones.

Así lo quiere el alma española.

J. PRADO PALACIO

Importancia política del acto celebrado por el partido liberal-conservador el domingo último? Finalidad del mismo? No me considero con autoridad bastante para contestar a estas preguntas, siquiera tenga de la una y de la otra el alto concepto que creo merecen; dejo que califiquen la primera y definan la segunda firmas más prestigiosas que la mía.

Ahora bien; como testigo presencial de dicho acto, puedo asegurar que jamás he visto en solemnidades análogas mayor entusiasmo y más sincera cordialidad que la que reinaba en aquel ambiente. La disciplina, base obligada de toda fuerza política, es en estas condiciones más que disciplina, compenetración absoluta con nuestro ilustre jefe el Sr. Dato y fe ciega en los servicios que, en su día, puede prestar a la Patria y al Rey el partido liberal-conservador.

EL MARQUÉS DE NAJERA.

El homenaje que el partido liberal conservador ofrece a su ilustre jefe D. Eduardo Dato, en mi sentir, es un justo, aunque modesto anticipo, del que, en su día, habrá de tributar la Historia al hombre de corazón sano, de inteligencia clara y recta y firme voluntad, que en circunstancias de dificultad suprema, sobreponiéndose a requerimientos y presiones—nunca bastante execrados—, quiso y supo, manteniendo a su Patria alejada de la contienda europea y libre de los horrores que de la guerra nacen, hacerla merecedora del respeto y del afecto de todos los pueblos, proporcionando a su Rey la ocasión envidiable de ejercitar la caridad y de alcanzar las bendiciones de miles de desdichados, que en su amor hallaron un consuelo o una esperanza.

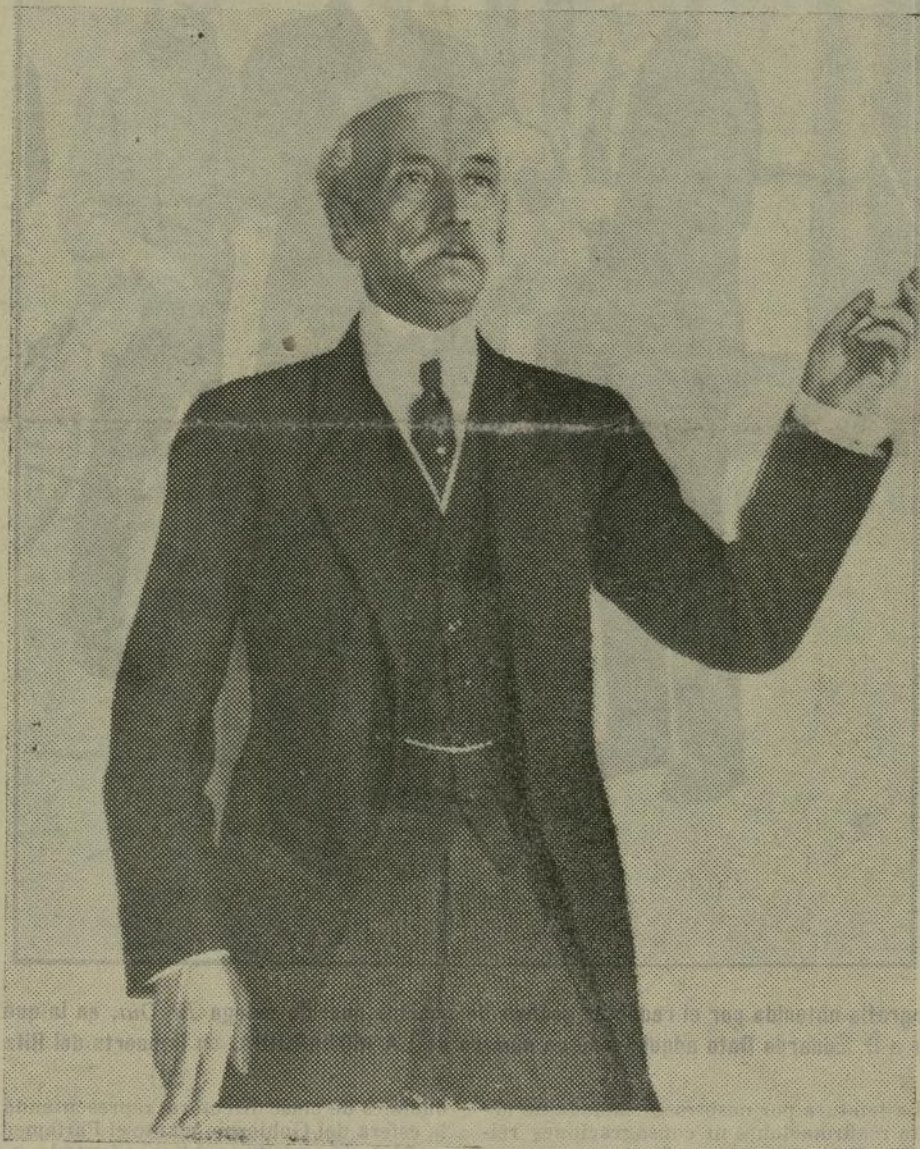
FABIO BERGAMIN.

LA MONARQUÍA, solicitando mi modesta opinión sobre el acto político del pasado domingo, me coloca en situación verdaderamente difícil. La estrecha amistad que me une con el Sr. Dato, jefe ilustre del partido liberal-conservador, y mi absoluta y total conformidad con sus ideas y con sus procedimientos de hombre de gobierno y de director de una fuerza política importantísima, no me permiten decir nada nuevo, cuando tan recientes están sus propias declaraciones.

Estimo que el voto de confianza y la manifestación de afecto reiterados por el partido, significa, ante todo, la esperanza abrigada por nosotros de una era de reconstitución nacional *verdad* para el día, próximo o lejano,

en que vuelva el Sr. Dato a la Presidencia del Consejo. Fijos los ojos únicamente en el bien de la Patria y del Rey, y convencidos de que los conservadores, por su disciplina, por su cohesión y por su desinterés son los llamados a realizarlo, no vacilamos, en ju-

Aprendimos los conservadores de quienes pueden enseñarnos que las *Comunidades gobernantes* se distinguen y diferencian de los grandes partidos políticos, entre otras características, en que las jefaturas de éstos, se ganan y se pierden y se mantienen en ellas



El ilustre jefe del partido conservador pronunciando su discurso.

lio, cuando obligamos al primero de todos a aceptar la pesada carga que, en las gravísimas circunstancias actuales, supone la jefatura de una agrupación política. Dos años de gobierno son la prueba de no haber sido equivocada nuestra elección, y el porvenir probará que también ahora ha acompañado el acierto a nuestras determinaciones.

EL MARQUÉS DE GRIJALBA

Nos hemos reunido para rendir un homenaje de cariño al ilustre jefe, y hemos afirmado, una vez más, por manera inequívoca, la personalidad del partido, como único instrumento de Gobierno, forjado por las fuerzas conservadoras de España para servir a la patria, abnegadamente, sin regatear sacrificio, y para responder en todo momento, incondicionalmente, a la confianza del Rey.

ALAS PUMARIÑO.

a los que ejerciéndolas, acreditan capacidad para gobernar. El homenaje a D. Eduardo Dato no tiene a mi juicio otra finalidad sino la de votar unánimemente el partido ¡DATO, SI!!

EL MARQUÉS DE MOCHALES.

A la adhesión política que nos une con el Sr. Dato a todos los que formamos en la minoría conservadora del Congreso, se une, para algunos de nosotros, un sentimiento de cariño y admiración a ese ilustre juriconsulto bajo cuya dirección dimos los primeros pasos en el ejercicio de la abogacía.

ANDRÉS ALLENDE SALAZAR.

Si no hiciesen al Sr. Dato digno del título de estadista y de la jefatura del partido conservador sus dotes, su inteligencia, cultura y prudencia en el Gobierno, haríale, no ya digno de la confianza de sus correligionarios, sino de los españoles todos, el haber planteado

do y sostenido desde el Gobierno el principio de la neutralidad española, al estallar el terrible conflicto europeo y cuando nadie podía prever ni su magnitud ni su duración.

EL MARQUÉS DE CAYO DEL REY.

El acto realizado por el partido liberal conservador con el homenaje tributado a su jefe, es un hermoso ejemplo de cohesión, de disciplina y de patriotismo, que debe servir de espejo a todas las agrupaciones políticas de España.

J. ANTONIO CAVESTANY.

Nada puedo decir del homenaje a mi jefe D. Eduardo Dato, puesto que a él concurrí personalmente prestandole mi completa adhesión por representar la tradición del partido conservador, donde he estado siempre afiliado, desde el año 1891 que vine por primera vez al Parlamento, siendo mi jefe entonces D. Antonio Cánovas del Castillo.

EL MARQUÉS DE PEÑAFUENTE.

La nota característica del acto celebrado el domingo pasado, ha sido el entusiasmo que en todos los que componemos el partido liberal-conservador despertó la idea del homenaje al ilustre jefe del mismo, Sr. Dato.

Más que deberes de disciplina eran el afecto y el cariño al jefe los que determinaban la asistencia al homenaje; y bien puede afirmarse quien, como yo, formando con otros dignísimos compañeros la Comisión encargada de los trabajos de organización, recibió las adhesiones para el homenaje, en las que claramente se traslucía que la persona del señor Dato tiene para todos una verdadera simpatía e inspira, sin detrimento del respeto, un muy sincero cariño.

LEOPOLDO GARCIA-DURAN.

## EL ACTO

Antes de comenzar.

Desde antes de la una, hora anunciada para el banquete de homenaje al Sr. Dato, se hallaban llenas las inmediaciones del Hotel Ritz de coches y automóviles.

Los concurrentes al acto entraban por la puerta de la calle de Felipe IV, y dejaban el gabán en guardarrapatos instalados a derecha e izquierda.

Antes de la una llegó el ilustre jefe del partido liberal-conservador, que fué saludado cariñosamente por sus correligionarios.

El Sr. Dato conversó afablemente con sus amigos, recorriendo los numerosos grupos.

Aspecto del salón.

El gran salón del hall había sido dispuesto convenientemente para que en él se celebrara el banquete. En su arreglo, como en todos los demás detalles de organización de este acto, se había demostrado el mayor acierto.

Cuando todos estuvieron ya reunidos y el almuerzo dispuesto, se abrieron las dos puertas del hall y fueron pasando los comensales y ocupando las distintas mesas.

En el testero principal, cerrado por la vidriera, se había colocado la mesa presidencial, para 17 cubiertos, que ocuparon el señor Dato y los 16 ex ministros del partido conservador.

Destacábase en el fondo un magnífico retrato de S. M. el Rey, obra del distinguido pintor D. Isidro Gamonal, adornado con grandes lazos de los colores nacionales. Del centro del salón partían elegantes guirnalda de yedra, adornadas a trechos con lazos de los colores nacionales.



Para aprovechar la rotonda, donde está el grupo de Diana, y el trozo entrante de la puerta que da al saloncito de entrada, y que había sido clausurada para esta fiesta, se levantó el piso de una y otra, poniéndolo al nivel del del hall. En ambos sitios se habían colocado también mesas, estando destinadas, las del segundo, a la Comisión organizadora y a los periodistas.

El número de mesas era de unas 70. En el fondo de la rotonda, detrás de la estatua, se colocó el notable sexteto del hotel, que dió durante el almuerzo uno de sus agradables conciertos.

Como se ve por estos detalles, el banquete había sido perfectamente organizado. Por ello mereció justos plácemes y felicitaciones la Comisión organizadora, compuesta por los señores señores marqués de Portago, don José María Garay y marqués de Grijalba, y los diputados conde de Colombi, D. Leopoldo García Durán y marqués de Nájera.

Uno de los trabajos más importantes que ha tenido que realizar la Comisión es el de contestar las cartas y telegramas de muchas significadas personas del partido conservador, en las provincias, que deseaban tomar parte en el homenaje, y cuya adhesión no ha podido aceptarse, por estar limitado el acto a los que ostentan, o han ostentado, la representación en Cortes.

#### Comienza el banquete.

Poco después de la una, los asistentes al acto ocuparon las mesas.

Al entrar el Sr. Dato, acompañado de los ex presidentes de las Cámaras y ex ministros, los concurrentes, puestos en pie, prorrumpieron en salvas de aplausos.

Al mismo tiempo se oyeron dos vítores al Rey y al jefe del partido conservador, que fueron contestados con entusiasmo.

El Sr. Dato había escrito una carta al veterano marqués de Estella, ex presidente del Senado, ofreciéndole el puesto de su derecha en la mesa presidencial.

En ésta se hallaban el jefe del partido, y a su derecha el marqués de Estella y el señor González Besada, y a su izquierda el duque de Mandas y el Sr. Sánchez de Toca.

En los demás sitios de la mesa presidencial se hallaban los ex ministros Sres. Espada, Burgos, conde del Serrallo, Bergamin, Sánchez Guerra, Ugarte, marqués del Vadillo, conde de Bugallal, Domínguez Pascual, marqués de Lema, conde de Esteban Collantes y Andrade.

## Habla el Sr. Sánchez de Toca

El ex presidente del Senado, Sr. Sánchez de Toca, ofreció el banquete al ilustre jefe del partido.

Al levantarse el Sr. Sánchez de Toca, resonaron grandes aplausos.

«Como primer firmante—dijo—en el álbum de este homenaje, me ha sido encomendado también el honor de ofrecer cuanto este acto simboliza, no sólo a nombre de los presentes, sino también de los innumerables correligionarios ausentes, a quienes, por insuficiencia de local, hemos tenido que rogar desistieran de personal asistencia.

Por esto mismo, y dirigiéndome al jefe en expresión de los sentimientos de estos ausentes, debo significar a nombre suyo, en los términos más efusivos, no sólo su identificación entusiasta con los aquí reunidos a impulso de unánime gratitud por sus satisfacciones ante lo que representa la jefatura del partido, sino haciendo constar, además, por encargo suyo, que al tomar iniciativas de mociones para una convocatoria de asamblea general en 6 de diciembre último, respondían a su anhelo de poder sumar, con ocasión de ese primer aniversario, sus salvas de aplausos con las de las mayorías que le aclamaron, a igual fecha del año anterior, en aquella sesión del Congreso, tan memorable por la patriótica y ejemplar delicadeza con que dejó el Poder ante la decepción que recibía del alto mando de la oposición de S. M., y por cuya gesta quedó interrumpido el trámite normal del programa de reconstitución, sometido al Parlamento por el partido conservador. (Aplausos.)

Considero, en efecto, que por lo mismo que entre los ajenos a nuestra disciplina conservadora corren tan diversas interpretaciones acerca de la finalidad y propósito político de esta reunión, nos interesa ante todo proclamar aquí nuestro común sentir respecto a lo que este acto nuestro exterioriza y significa.

Cuando, poco antes de cumplirse el primer aniversario de nuestra salida del Poder, recibimos múltiples mociones para junta de asamblea general, procedentes de los organismos que mantienen la tradición conservadora en todas las regiones, experimentamos alguna vacilación en cuanto a determinar el procedimiento más adecuado para procurarles cumplida satisfacción.

Todas esas mociones resultaban coincidentes en el anhelo de testimoniar, en 6 de diciembre, con un homenaje al jefe del partido, nuestra gratitud colectiva por los aciertos con que mantiene y personifica la integridad de las capacitaciones del partido conserva-

dor para rendir sus servicios a la Corona, tanto en la oposición como en el Poder.

Acogimos desde luego esas iniciativas en cuanto al homenaje personal que el álbum simboliza; pero en cuanto a la reunión de una asamblea general, que prosiguiera la sesión plenaria celebrada en 30 de junio de 1915 en el Círculo Conservador, indicamos la conveniencia de su aplazamiento hasta el primer interregno de las sesiones de Cortes.

Sobre todo ello, algunos elementos disociados de las intimidades de nuestra comunidad política, dieron en la suspicacia de inferir, como finalidad del homenaje y del presente acto, el propósito de exteriorizar y significar una reafirmación de la jefatura o nueva proclamación de ella, matizada con el exclusivismo de cerrarnos a expansionar nuestra hermandad, a la par de producir una nota de impaciencia en demanda del Poder.»

Manifestó que el acto significaba la consagración.

están junto a nosotros, aunque debieran estar, por lo mismo que, honrándose a sí mismos, honraron tanto nuestra casa solariega.»

En párrafos elocuentes, subrayados por el aplauso de la concurrencia, expuso que el partido conservador no siente impaciencia por conquistar el Poder, y que el partido, en la oposición y en el Poder, ha dado buenos ejemplos, por lo cual su conducta no necesita recordatorios.

Habló del apoyo prestado al actual Gobierno, y del ejemplo ofrecido por el partido conservador como educador de la opinión pública.

«Ese ha sido siempre el sentir característico del partido conservador.

Las disciplinas conservadoras dieron también los más altos ejemplos en punto a considerar que los partidos gubernamentales necesitan actuar como órganos de opinión pública, a la vez que educadores de ella, y capacitados para actuar en función de núcleos



Fotografía obtenida por el redactor gráfico de nuestro querido colega *El Día*, en la que se ve a D. Eduardo Dato adquiriendo un número de *LA MONARQUÍA*, en la puerta del Ritz.

«La jefatura por nosotros aclamada no necesita reafirmaciones ni consagraciones reiteradas. Estas cosas, cuando se proclaman, son a perpetuidad (Aplausos.)

Al hacerlo así, exteriorizamos nuestro unánime convencimiento en punto a que los partidos, y singularmente los gubernamentales, dentro de nuestro régimen constitucional, necesitan acreditar en primer término su capacidad para gobernarse a sí mismos y ser dueños de su propia dirección; es decir, escoger libremente a su jefe; lo que, por la naturaleza del cargo, implica institución de una jefatura permanente. (Aplausos.)

Y con ello, esta disciplina nuestra, lejos de encerrarse en exclusivismos de agremiación, es hermandad abierta a llamar y acoger con fraternales afectos a cuantos sientan la virtualidad de las doctrinas y procedimientos gubernamentales que son glorioso abolengo de la convivencia conservadora. Cuanto más amplias y valiosas resulten estas incorporaciones, mayores serán las albricias nuestras.

Así, pues, también para estos llamamientos de hermandad, la reunión actual es prosecución de los estados afectivos que resplandecieron en la asamblea plenaria del partido en junio de 1915. A la vez de aclamar ahora cuanto aclamamos entonces, al igual que entonces reiteramos, y aún más vivamente que entonces, si cabe, la expresión de que anhelamos la venida de aquellos que todavía no

oficiales de clase directora, representando en la esfera del Gobierno, y ante el Parlamento, estados de espíritu público, adaptado y depurado para traducirse en hechos prácticos de gobernación.

A virtud de ello, los Gobiernos, dentro de este régimen, no se constituyen sólo como una agrupación de ministros, sino, principalmente, a título de representar organizaciones políticas, a cuyo alrededor se forman y condensan alternativamente las corrientes de opinión pública.

Nos asiste el convencimiento de que, en méritos de todo esto, el último Gabinete conservador fué llamado a rendir desde el Poder sus servicios constitucionales a la Corona y al país.

Pero, además, ese Gabinete acreditó títulos excepcionales de estima política desde que, a los pocos meses de su entrada en el Gobierno, sobrevino la conflagración europea, y hubo de rendir sus servicios en circunstancias de extraordinaria complejidad. Ellas imponían extremar todas las prudencias políticas, no sólo con el más alto ejemplo, en punto a corresponder a la solidaridad constitucional entre los partidos gubernamentales, sobre cuanto afecta a las esencias constitucionales del régimen, sino también como órgano de opinión y educador del espíritu público, en medio de las complicaciones internas y exteriores, que con progresiva agravación de conflictos fué repercutiendo la guerra

en todos los órdenes de la actividad económica y directivas políticas de la nación. (Muy bien.)

También se aprecia ahora mejor lo que significó en aquellos días críticos la serenidad del Gobierno, que atinó a fijar sus normas de neutralidad en términos que los buenos oficios de la amistad de España en las relaciones internacionales resultaran para todos los beligerantes como la más preciada, por las seguridades de su lealtad. (Aplausos.)

En aquel momento el partido conservador procedió con fortuna no igualada. (Muy bien.)

Por esa actuación de gobierno, nuestra neutralidad quedó definitivamente fijada, con la esencial característica de significar la antitesis de los que sobre la política de neutrales o de intervencionistas se muestren extranjerizantes, ajenos al sentir del interés patrio. (Aplausos.)

Bien patente es, a la hora actual, la unanimidad con que los veredictos de nuestra conciencia nacional sintetizan ya, plebiscitariamente, en la jefatura del partido conservador, una personificación sin par de esta manera de sentir la neutralidad.

Por las peculiares consagraciones que son características de los juicios populares, el jefe de nuestro partido queda ya definitivamente como el personaje más representativo de aquella neutralidad que más importa al mantenimiento de la unidad espiritual de nuestro patriotismo. (Grandes aplausos.)

España, felizmente, no ha llegado al trance de tener que recurrir a Gobiernos nacionales, constituidos sobre la base de los Gabinetes que ahora se denominan «las uniones sagradas».

Pero por los conflictos que la guerra repercute sobre nuestra condición de neutralidad, experimentamos también en esta hora, a nuestra manera, los deberes patrióticos de «la unión sagrada»; es decir, que para todo cuanto afecte a un primordial interés nacional, se produzca cooperación gubernamental de los elementos políticos de más diversa significación.

Con feliz inspiración, aquel Gabinete entendió, desde el primer momento, que por el hecho mismo de resultar en posesión del Poder cuando sobrevino la guerra general europea, había de considerar relegadas a último término todas las cuestiones que diferencian a los bandos políticos, y que su actuación como Gabinete no podía representar un Gobierno de partido.»

Habló de la defección del alto mando de la oposición, a poco de reanudarse las sesiones de Cortes, en diciembre de 1915, dirigiéndose contra el Gabinete conservador el golpe de ariete de aquella proposición, firmada conjuntamente por casi todas las oposiciones, y que fué la causa ocasional de que el partido conservador saliera del Poder.

Dijo que entonces el programa del partido conservador quedó paralizado, en circunstancias extraordinarias.

Añadió que no quería volver la vista al pasado; pero que la visión, desde las alturas, nos presenta demasiadas cosas ante aquella proposición que ha esterilizado trece meses en las presentes circunstancias. (Aplausos.)

«Haciendo completo caso omiso de toda recriminación por anteriores agravios, nuestra conducta en la oposición se ha cifrado en dar el más alto ejemplo de cooperar a la obra de gobierno, pero cuidando a la vez de dejar siempre muy a salvo las respectivas responsabilidades.

Así, mantenemos en la oposición las mismas normas de conducta que el último Gabinete conservador proclamó como cardinales para la relación de los partidos en las actuales circunstancias. Entendemos que esas normas de conducta obligan más estrechamente a aquellos partidos que en las esencias constitucionales del régimen representan disciplinas colectivas, permanentemente organizadas, como instrumentos gubernamentales de lucha y fiscalización, a la par que dispuestas a asumir en todo evento las responsabilidades del Poder.

Seguimos entendiendo que no estamos en período durante el cual el Parlamento pueda marchar con las lentas rodadas del carro merovingio. A todos se nos impone considerar que estamos en tiempos en que es menester gobernar, o ayudar a gobernar, activa y enérgicamente.

Nosotros no tenemos fe en los Gabinetes de coalición. Hasta en los casos que se denominan de Gobierno nacional, no podemos prescindir de lo que significan los deberes y responsabilidades peculiares del partido conservador, en su calidad de organismo representativo de tan fundamentales reservas políticas para el régimen.» (Aplausos.)

Expuso que no puede olvidarse de lo que representa el partido conservador como reservas fundamentales del régimen, y concluyó manifestando que tenemos que responder a nuestra razón de ser, y nuestra razón de ser es ser conservadores. (Grandes y prolongados aplausos.)



## Habla el Jefe del partido

Al ponerse de pie el ilustre jefe del partido conservador, hicieron lo propio todos los asistentes. Resonaron varios vivas al Rey y al jefe del partido; se oyó una salva de aplausos nutridísima y prolongada, y al hacerse el silencio, el Sr. Dato, con voz reposada y clara, dijo:

«Temo, señores, que la gratitud que rebosa en mi alma, y la intensa y bien justificada emoción que me produce el acto que aquí se celebra, me impidan coordinar algunas frases que sirvan como clara expresión, aunque no pueda ser elocuente, de los sentimientos que conmueven mi alma por el acto que hoy realizáis, y cuyo alcance y sentido han sido expuestos, con su insuperable autoridad y su habitual elocuencia, por nuestro ilustre correligionario y querido amigo Sr. Sánchez de Toca. (Muy bien.)

Vuestros grandes merecimientos, vuestros dilatados servicios, la representación parlamentaria que ostentáis, o habéis ostentado, avaloran, señores, de tal modo este acto, que yo no puedo menos de sentirme fortalecido por él.» (Muy bien.)

### La jefatura del partido.

«Y cómo no he de sentirme fortalecido, si el partido conservador, este partido, al que tanto debo, al que tanto amo, y en cuyas filas milito hace más de treinta años, se reúne hoy no sólo para confirmar el apoyo que me presta en mi función de jefe de un Gobierno, sino también para sancionar mi conducta al frente de la oposición de S. M.? (Muy bien, muy bien.)

Jamás con jefe alguno llevásteis a extremo tal vuestra largueza. Y no será mucho que yo me apreste a nuevos sacrificios, con toda mi voluntad y mis fuerzas, para mantenerme en la posición altísima en que me colocásteis, y en la cual con tan cariñosa solicitud me estáis sosteniendo. (Muy bien. Grandes aplausos.)

¡Ojalá pueda, con el auxilio de Dios, mostrarme siempre digno de haberla alcanzado y de ejercerla! (Muy bien.)

Mas si algún día, por deficiencias o errores míos (Voces: ¡No! ¡No!), consideraseis vosotros que debíais depositar el estandarte de vuestra agrupación en manos más expertas y seguras, ¡ah, señores!... yo sería el primero en aplaudirlo, y acabaría mis días políticos en mi partido; entre mis compañeros, entre mis amigos de siempre, entre mis camaradas. (Muy bien, muy bien. Gran ovación.)

Estoy al lado de estos hombres ilustres (señalando a derecha e izquierda), fundadores, con el glorioso Cánovas, de nuestro partido, legítimas glorias del mismo, y cualquiera de ellos puede sustituirme con ventaja... (No! ¡No!)

Cierto que, como ha dicho elocuente y exactamente el Sr. Sánchez de Toca, «las jefaturas de los partidos políticos se proclaman a perpetuidad».

Mas esas jefaturas, como todas las cosas humanas, están, señores, sujetas a mudanzas, y la determinación del momento, de las circunstancias que aconsejen un cambio de dirección en la vida de un partido, esa pertenece, antes que a los jefes, al partido mismo. Sin que esto venga en mengua de la disciplina y de la lealtad debida a los jefes, que no hay que confundir con la domesticidad (Muy bien, muy bien), y que a nadie puede imponerse que, contra los dictados de su conciencia, anteponga al interés público el afecto personal.» (Grandes aplausos.)

### La misión del partido conservador

«Los partidos políticos no son organismos inalterables, no son abstracciones: son instrumentos de la realidad, que han de sujetarse a las circunstancias, y que, manteniendo lo que es fundamental en sus programas, han de estar siempre propicios a aquellas transacciones, justas y razonables, que las circunstancias mismas demandan para el normal desenvolvimiento de una política, si han de ser útiles al país. (Muy bien. Aplausos.)

Después de todo, señores, la misión principal de los gobernantes consiste en ir preparando paulatinamente, por tranquilas evoluciones, la adaptación de aquellas reformas que, por haber arraigado en la conciencia nacional, si tropezaran con obstáculos invencibles e insuperables, podrían ser impuestas violentamente por la fuerza. (Muy bien.)

Así el partido conservador, después de haber combatido reformas como la del sufragio universal y la del Jurado, una vez convertidas en leyes, las respetó en su programa. Y así, este mismo partido, inició, ha seguido y ha de proseguir en el porvenir, las reformas sociales, fundadas en un sentido de justicia social y en un principio intervencionista del Estado, que se acepta ya en el mundo entero, a pesar de que esas reformas no estaban en el primitivo programa de este gran partido. Es decir, señores, que nosotros, como han repetido hombres que me precedieron en este altísimo puesto, somos liberales en la idea y conservadores en los procedimientos de go-

bierno; tenemos siempre el espíritu abierto a todo progreso, a toda mejora, a toda transformación de los organismos sociales, sin más reservas que la defensa de aquello que en el orden social estimamos y estimaremos siempre como fundamental.» (Muy bien.)

### La continuidad en la obra de gobierno.

«Damos también—cómo no hemos de darla!—excepcional importancia a la continuidad de la obra de gobierno, a que hacía alusión en su elocuentísimo discurso el Sr. Sán-

Y no estamos pesados de esta conducta. Habremos de perseverar en ella en todo caso, pero con mayor motivo ahora, cuando tenemos delante la gravedad y complejidad inmensa de las circunstancias, que imponen altos deberes a nuestro patriotismo, que debe mirar siempre, en los Gobiernos de S. M., a los depositarios de los grandes y sagrados intereses de la nación.

Mas este apoyo que prestamos al actual Gobierno, y que estamos decididos, como el señor Sánchez de Toca ha dicho, a prestar a



D. Eduardo Dato (1), saliendo del Ritz con los Sres. Sánchez Guerra (2), Sánchez de Toca (3), Marqués de Lema (4), Andrade (5) y Marqués de Santa Cruz (6).

chez de Toca. Nosotros deseamos Gobiernos largos y permanentes. Amamos el régimen parlamentario, que consideramos insustituible, y que constituye la más firme garantía de los derechos del ciudadano. Tenemos, por ello, que velar constantemente por defender-

cualquier Gobierno que le suceda, no significa confusión de responsabilidades.

¡Ah! ¡Sería gravísimo que semejante confusión existiera! Porque cuando se gastara una política no encontraría la opinión pública órgano adecuado para sustituirla.

## Un autógrafo del ex ministro D. Javier Ugarte

A D. Eduardo Dato  
(El día del banquete)  
Bajo el sol que fértil, brilla  
hoy, que el viento es tu resallo...  
¡Se va ensanchando Castilla  
delante de tu caballo!

J. Ugarte

le de corruptelas y de vicios, que hagan que dicho régimen, en vez de ser una solución, pueda constituir una verdadera dificultad.»

### El apoyo al partido liberal.

«Por eso, porque lo practicamos sinceramente; porque deseamos colaborar en la obra de todos los Gobiernos que S. M. el Rey nombre, nosotros venimos prestando al partido gobernante nuestro concurso, bien pudiera decir nuestro apoyo, sin acordarnos de la grave responsabilidad que contraigo, interrumpiendo en mal hora nuestra obra de Gobierno. (Muy bien.—Gran ovación.)

De ahí que nosotros, en las sesiones del Parlamento, hayamos salvado siempre nuestras opiniones y declinado toda responsabilidad.»

### El partido conservador constituye una importante reserva política.

«Lo que hemos hecho hasta ahora, lo haremos en lo sucesivo. Constituimos, en efecto, una gran reserva política, una formidable reserva política. Nuestro programa, nuestra actuación de gobierno, nuestra cohesión, nuestra disciplina, nuestro arraigo en el país, son

garantías para la opinión pública de que no estarán los intereses nacionales desatendidos el día en que, por gastarse la política del partido imperante, se estime necesario utilizar de nuevo nuestros servicios.

No ambicionamos nosotros el Poder, ni lo rehuimos en momento alguno; estamos acostumbrados los conservadores a anteponer a toda mira política el cumplimiento estricto de nuestros deberes.» (Muy bien.)

### El partido conservador es campo abierto a todas las fuerzas afines.

«Yo también lamento que hombres ilustres, que tienen fe en la virtualidad de nuestros principios y de nuestros procedimientos, no estén conviviendo con nosotros. Ellos saben que las filas de este gran partido están abiertas para los que quieran prestarnos el concurso de su inteligencia, de su autoridad, de su actividad y de sus condiciones, en servicio del país; que en nuestras filas sólo podrán encontrar afectos y consideración; pero nosotros empezamos por respetar los estados de conciencia de cada cual, y aunque consideramos deber patriótico la agregación a este gran instrumento de gobierno, no podemos menos de respetar a aquellos que puedan no sentir gran confianza en nuestra organización y en la jefatura que vosotros mismos habéis proclamado. (Aplausos.)

¡Si no hubiera otro obstáculo que la jefatura! Ese, por voluntad vuestra, podría suprimirse. (Voces: ¡No! ¡No! ¡Nunca!) Pero mientras vosotros no modifiquéis vuestro sentir y vuestra manera de pensar, yo, señores, no seré jamás, un desertor.» (Grandes aplausos.)

### La actuación de los conservadores.

«Y nada más. Porque no son éstos, tiempos, ni ésta, ocasión, para prolivos discursos. Nadie espera, seguramente, que yo desenvuelva aquí los puntos fundamentales del programa del partido liberal-conservador. Conoce la opinión ese programa, y conoce lo que vale mucho más que los programas: nuestra actuación en el Gobierno, realizada en circunstancias cuya suprema dificultad nadie habrá olvidado.

Nosotros fuimos asistidos de la opinión pública constantemente, desde el principio hasta el fin, en nuestra labor de gobierno. Y a pesar de que contábamos con aquel fuerte apoyo, y la confianza de S. M., y con mayorías ejemplares en las Cámaras, como habíamos hecho postulado indeclinable de nuestra actuación de gobierno el realizar con el partido una política nacional, y asimismo que estuvieran congregadas las minorías, en representación de un sector de la opinión pública, prestándonos su concurso y su benevolencia en aquella difícilísima labor, cuando las minorías se unieron—excepción hecha de una—para significar que no inspiráramos confianza, sino a condición de determinar tal o cual orden de los debates, arrebatándonos una de las primeras facultades de los Gobiernos y de los presidentes de las Cámaras (Muy bien), nosotros consideramos que debíamos abandonar el Gobierno. Claro está que declinando sobre nuestros sucesores las responsabilidades. (Muy bien.)

En punto a la política interior, nosotros consideramos que mientras subsistan las circunstancias actuales, mientras truene el cañón de las batallas y parezca que va a extenderse por el mundo entero la ola sangrienta de esta guerra espantosa, nosotros debemos limitar nuestras iniciativas a aquellas cuestiones, a aquellas soluciones legales que se relacionen con el desenvolvimiento económico del país, para hacer frente a las necesidades que nos ha creado la conflagración europea. Y al mismo tiempo estimamos que debemos apercibirnos, intensificando el trabajo industrial, mercantil, agrícola y científico; el trabajo en todos los órdenes de la vida nacional, para estar prevenidos respecto a los problemas que han de plantearse cuando la paz impere en el mundo.» (¡Bravo! ¡Muy bien!—Grandes aplausos.)

### La neutralidad, inviolable.

«En cuanto a política exterior, nuestro camino, señores, está claramente trazado: mantener inviolablemente nuestra neutralidad. (Muy bien.—Grandísima ovación.)

Merced a ella, y por sus personales y nobilísimas gestiones, se ha acrecentado el inmenso prestigio de que goza en el extranjero nuestro augusto y querido Soberano, el Rey Don Alfonso XIII, encarnación la más alta y suprema de la Patria española... (Grandes aplausos.—Vivas al Rey.)

De esta vieja y noble España, fundadora un tiempo de otras nacionalidades, de la que tantas y tan hermosas páginas se ha escrito en la Historia universal, y que tiene sobrado linaje para que en un momento supremo su voz sea oída por todas las Naciones del mundo.» (Muy bien.)

### Por el Rey y por la Patria.

«Y si un día más o menos lejano—¡que ojalá no sea remoto!—, quiere Dios que esos grandes prestigios de nuestro Rey puedan convertirle en nuncio de paz y de ventura



para la Humanidad entera, ¿quién sabe si su angusta mano podrá tremolar la bandera blanca entre los Ejércitos combatientes! Grandes aplausos.

Confíemos, señores, en los destinos de esta Patria, a la que tanto amamos: levantemos nuestros corazones y hagamos votos por la paz del mundo, por la prosperidad de España y porque el Cielo asista a Su Majestad el Rey en sus nobles y patrióticos desvelos. (Grandes y prolongados aplausos.)

«Viva el Rey!» (Es contestado unánimemente.)

## LA CONCURRENCIA

### Señores senadores asistentes.

Sres. Abril (D. Rafael), Agrela (conde de), Agüera (conde de), Alas Pumarino, Alvarez Guijarro, Allende (D. Tomás), Amat y Esteve y Aznar (D. Luis).

Sres. Bas y Vassallo, Belascoain (conde de), Bergamin, Bermejo, Borrego, Bugallal (don Dario) y Burgos (D. Manuel).

Sres. Casa Mendaro (marqués de), Cavestany, Cenia (marqués de), Céspedes y Chávarri (marqués de).

Sr. Díaz Cordovés.

Sres. Elias de Molins, Esteban Collantes (conde de) y Estella (marqués de).

Sres. Gandarias, Garay Rowart, Gil Becerril, González Hernández, Grijalba (marqués de) y Guendulain (conde de).

Sres. Heredia Spínola (conde de) y Herrera (marqués de).

Sres. Lésera (duque de), Linares Rivas y Lizarraga (conde de).

Sres. Maldonado (D. Luis), Mandas (duque de), Martínez Pardo, Mina, (marqués de la), Mochales (marqués de), Molina y Molina y Montejo y Rica.

Sr. Ordóñez (D. Ecequiel).

Sr. Núñez de Prado.

Sres. Pérez Cistué, Polanco, Portago (marqués de) y Prado y Pa'acio.

Sres. Rafal (marqués de), Rolland y Royo Villanova (D. Ricardo).

Sres. Sáenz Calvo, Sánchez de Toca, Santa Coloma (conde de), Santos y Fernández Laza, Serrallo (conde de), Silvela (D. Mateo) y Sotomayor (D. Florentino).

Sres. T'Serclaes (duque de), Tóreno (conde de), Torre-Arias (conde de), Torreánaz (conde de) y Torres (duque de las).

Sr. Ugarte.

Sres. Vadillo (marqués del), Valdeiglesias (marqués de), Valdecabres, Vallejo (D. Santos), Vilches (conde de) y Viñaza (conde de la).

Sr. Yáñez.

Sr. Zubiria (conde de).

### Señores senadores adheridos.

Sres. Alba (duque de), Albaida (marqués de) y Almodóvar (conde de).

Sr. Benet y Colom.

Sr. Canillejas (marqués de).

Sres. Genal (marqués del) y González Alvarez (D. Baldomero).

Sr. Miraflores (marqués de), que se encuentra enfermo.

Sr. Plasencia (conde de).

Sr. San Juan de Piedras Albas (marqués de).

Sres. Tarifa (duque de) y Torroella de Montgrí (conde de).

Sr. Villaviciosa de Asturias (marqués de).

### Señores ex sanadores asistentes.

Sres. Albarrán (D. Manuel María), Alvarez Net, Archilla y Albiz (conde viudo de).

Sres. Blanco Rajoy, Bullón de la Torre y Busto.

Sres. Carballo (D. Moisés), Casal (conde de), Castillo Olivares, Cayo del Rey (marqués de), Cimera (conde de la), Cuesta (D. Ramón) y Conde y Luque.

Sres. De Blas (D. Alvaro), Díaz Cañabete y Dupuy de Lôme.

Sres. Espina Soldán y Esteban Marín.

Sr. Fernández de Córdoba (D. Enrique).

Sres. Gadea y Orozco, Guadalmina (marqués de), Grande de Vargas y Gregorio Hernández.

Sr. Hidalgo Suárez.

Sr. Jiménez Arenas.

Sres. Martínez Azcoitia, Mazarrasa y Pardo, Mazarredo (D. Rafael), Montebanco (conde de) y Montelirios (conde de).

Sres. Nájera (duque de) y Núñez Reynoso.

Sr. Osilo (conde de).

Señores Peñafuente (marqués de), Pérez Eizaguirre, Prast (D. Carlos) y Pando (don Luis).

Sres. Riudoms (conde de), Roda (vizconde de), Rodríguez Rivas, Ruiz Frías y Rianzuela (marqués de).

Sres. Salazar y Zubia, Santa Ana (marqués de), Santa Cruz (D. Antonio), Santa María de Carrizo (marqués de) y San Félix (conde de).

Sres. Ternero, Torata (conde de) y Torres Taboada.

Sres. Vázquez de Zafra y Vega de Sella (conde de).

### Señor ex senador adherido.

Sr. Cobo (D. Pedro).

### Señores diputados asistentes.

Sres. Albarrán (D. Arcadio), Alesanco (don Antonio), Alvarado (D. Luis), Alvarez Carballo (D. Octavio), Allendesalazar (D. Andrés), Andrade (don Rafael) y Argüelles (marqués de).

Sres. Bergamin (D. Fabio), Bugallal (conde de) y Bullón (D. Eloy).

Sres. Cáceres (marqués de), Calderón Rojo (D. Abilio), Canido (D. Senén), Canals (don Salvador), Cañal (D. Carlos), Casa-Bermeja (marqués de), Casa-Valencia (conde de), Castel (D. Carlos), Castellano (D. Tomás), Castillejo (D. José), Cervantes (D. José María), Cervantes (D. Juan), Colombi (conde de), Conde y Luque (D. Juan) y Chávarri (D. José María).

Sres. Díaz Cordovés (D. José) y Domínguez Pascual (D. Lorenzo).

Sres. Espada (D. Luis), Estrada (D. José), Estévez (D. José) y Eza (vizconde de).

Sres. Fernández Barrón (D. Manuel), Fernández Villaverde (D. Raimundo), Foronda (D. Mariano), Fournier (D. Julio) y Frontera (marqués de la).

Sres. Gálvez Cañero (D. Augusto), García Durán (D. Leopoldo), Gil (D. Gumersindo), Giménez Ramírez (D. Manuel), Gómez Aramburu (D. Luis José), González Besada (don Augusto), González Vilart (D. Manuel) y Garay (D. Antonio).

Sr. Herrero (D. Ignacio).

Sr. Ibarra (D. Tomás).

Sr. Jorro (D. José).

Sres. Larios (D. José Aurelio) y Lema (marqués de).

Sres. Martínez Acacio (D. José), Martínez Asenjo (D. Lamberto), Matos (D. Leopoldo), Méndez Vigo (D. José María), Mon y Landa (D. Alejandro) y Moral Sanjurjo (D. José del).

Sr. Nájera (marqués de).

Sres. Ordóñez (D. Mariano) y Ortuño (don Emilio).

Sres. Pando Argüelles (D. Casimiro), Peña Ramiro (conde de), Piniés (D. Vicente de), Poggio (D. Pedro), Porras (D. Juan de Dios) y Puerto Seguro (marqués de).

Sres. Ramos Cordero (D. Ricardo), Robollo (D. Manuel), Revilla-Gigedo (conde de), Rodríguez Acosta (D. Manuel), Rodríguez Díaz (D. Leonardo) y Ruano de la Sota (D. Juan José).

Sres. Sánchez Guerra (D. José), Sáenz de Quejana (D. Manuel), Sagnier (D. Joaquín), Salazar (D. Tomás), Sallent (conde de), Sánchez (D. Francisco Javier), San Luis (conde de), Suárez Corona (D. Jesús), Santa Cruz (marqués de), Seoane (D. Pedro), Silvela (don Jorge), Socías (D. José) y Sotomayor (duque de).

Sres. Valdavia (marqués de), Valderrey (marqués de) y Veciana (D. Antonio María).

Sr. Wais (D. Julio).

### Señores Ex diputados asistentes.

Sres. Ayuso (D. Luis), Aleixandre (D. José), Aguado (D. Rafael), Artaza (conde de), Algara de Gres (marqués de), Amboage (marqués de), Alonso Colmenares (D. Y.), Allende (D. Enrique), Agrela (D. Mariano), Antón del Olmet (D. Luis), Amaya (vizconde de) y Azopardo (D. José María).

Sres. Barreiro (D. Francisco), Borghetto (marqués de), Burgos (D. Juan de), Burgos Careaga (D. Ricardo), Bore y Romero (don Javier), Benjumea (D. José), Bernad (D. Justino), Betegón (D. Javier) y Borrego (D. Lorenzo).

Sres. Casado (D. Atilano), Castillo (D. Rodolfo del), Crespo de Lara (D. Felipe), Creus (D. Manuel), Creixach (D. Vicente), Cabezas (conde de las), Castro (D. Benito), Clúa (D. Mariano), Castillejo (D. José Luis) y Castromuerto (conde de).

Sres. Disdier (D. Luis), Díaz Merry (don Ricardo), Delgado (D. Mariano), Díaz Valero (D. Carlos) y Díaz Caneja (D. Juan).

Sres. Encio (D. Antonio María), Ebro (don

Victor), Espuis Soldan (D. José) y Esteban Marín (D. Bartolomé).

Sres. Fernández Suárez (D. Emilio), Fabié (D. Antonio María), Fernández de Córdova (D. Enrique) y Flores Dávila (marqués de).

Sres. Garvey (D. Patricio), Gutiérrez de la Vega (D. Andrés), Garrido (D. Andrés), García de Leaniz (D. Javier), Gómez Inganzo (D. Angel), García de los Ríos (D. Manuel), Gil de Biedma (D. José), González de Quirós (marqués de), Gutiérrez Martínez (don Francisco), García Ramos y Graue (don Manuel).

Sres. Hermida (D. Luis), Hidalgo Suárez (D. Sancho), Hernández Lázaro (D. Carlos) y Herrera Moll (D. Enrique).

Sr. Ibáñez de Lara (D. Luis).

Sres. López Doriga (D. Carlos), Lodaes (D. Gabriel), Luna Pérez (D. José), Lozano (D. Francisco) y Luque Palma (D. Federico).

Sres. Martínez Calvo (D. J.), Márquez de la Plata (D. J.), Martínez de Tejada (D. Bal-domero), Moreno Agrela (D. Eduardo), Miralles (D. Manuel), Millán (D. Javier), Montarco (conde de), Mansilla (conde de), Marañón (D. Ildefonso), Mejías Asensio (D. Antonio), Milá y Pi (D. R.), Monteflorido (marqués de), Martínez Avellanosa (D. José María), Morenes de Tejada (D. Ricardo), Martínez Avial (D. Francisco), Moya y Torres (D. Antonio) y Montesa (marqués de).

Sr. Nido y Sagalerva (D. Juan).

Sr. Olivart (marqués de).

Sres. Pérez García (D. Ramiro), Pemán y Maestre (D. Juan G.), Picón (D. Jacinto Felipe), Puerta (D. Cristóbal de la), Pérez Marrón (D. Arturo) y Polavieja (marqués de).

Sres. Reina (D. César), Romero (D. Juan José), Reina (D. Manuel), Regueral (D. Fernando), Rodríguez de Rivas (D. Anselmo), y Ruiz (D. Francisco).

Sres. Soler y Casajuana (D. L.), Salvador y Celades (D. Ramón), Sanjurjo (D. Ramón), Sánchez Chicarro (D. Fernando), Sureda (D. Enrique) y Squella (D. Gabriel).

Sres. Torrepilares (conde de), Torre Nueva (marqués de), Ternero e Ibarra (D. Agustín), Tosos (marqués de), Torrelaguna (marqués de), Torres Taboada y Turull (D. Enrique).

Sres. Vila y Miralles (D. Luis), Villamayor (marqués de), Urbina (marqués de), Urrutia (D. Vicente), Vivel (marqués de), Valmaseda (conde de) y Vals (D. Isidro).

Zapata (D. Isidro).

### Señores ex diputados adheridos.

Sr. Acapulco (marqués de).

Sres. Bore y Romero (D. José), militar, y Botella (D. Cristóbal).

Sres. Casa-Muñoz (marqués de), Cavalcanti (D. José de), militar, y Calderón Ozores (D. Joaquín), militar.

Sr. Gómez Núñez (D. Severo), militar; Gómez Jareño (D. J.), González López (D. Manuel) y Gutiérrez de la Vega (D. José A.).

Sres. Lazaga (D. J.), Lecea (D. Carlos de), López Chicheri y Lugar-Nuevo (conde de).

Sres. Morse y López (D. Antonio de), Moya (D. Luis), Muga (D. Emeterio) y Muntadas (D. Carlos).

Sres. Peñafuente (marqués de) y Príncipe (D. Augusto), militar.

Sr. Quiñones de León (D. José).

Sr. Rebellón (D. Ramón).

Sr. Soto Hermoso (marqués de).

Sres. Tasara (D. Andrés) y Tur (D. Luis), militar.

Sr. Ugarte (D. Luis), militar.

Sr. Vignote (D. José).

Sr. Vara Aznarez (D. Carlos).



## A modo de resumen

La alta significación que tuvo el acto político del domingo último, fué reconocida por todos. Lo mismo amigos que adversarios han coincidido en sus notas esenciales y características; la perfecta cohesión del partido liberal-conservador, su compenetración con el Sr. Dato y el magno sentido patriótico que en él imperó.

Esta fué la síntesis del brillante acto. Tras ellas surgen los matices diversos que han inspirado la rica floración comentarista de la prensa y de los políticos. El fondo determinante de esta exhibición de fuerzas conservadoras ha intrigado a la generalidad. Y la explicación del acto ha corrido las suertes varias de una libre interpretación. Sin embargo, nosotros queremos hacer una referencia a él y mejor que cuanto pudiéramos decir por la cuenta propia nos lo expresan los ilustres prohombres que en ese partido figuran, es una acertada notación dada por uno de ellos.

El Sr. Besada, con la claridad que habitualmente emplea para manifestar su pensamiento, nos dice que ese homenaje no solo puede dar otra interpretación que la de una adhesión de la política que representa el señor Dato, sino otra cosa en él es desviarse de la rectitud para asociarse a este acto tal como se recorda a modo de homenaje ex-presencia a una persona que en el momento de su fallecimiento no estaba presente.



D. Eduardo Dato con las personalidades del partido conservador que organizaron el homenaje.



dente del Congreso—que el Sr. Dato fué proclamado jefe en aquel memorable acto del Círculo Conservador, y desde entonces, como desde que por la Corona fué encargado de la difícil misión de formar Gobierno, le han venido siguiendo fielmente todos los conservadores. Esta cohesión, esta disciplina, no se ha visto turbada en ningún momento, y aún se acentuó de una manera notable la tarde en que D. Eduardo Dato consideró que debía abandonar el Poder. El homenaje no ha podido tener otra significación ni otro alcance que el de reafirmar la adhesión, el entusiasmo del partido aquella tarde memorable en los fastos conservadores.

Para el Sr. Besada la otorgación de la jefatura fué hecha implícitamente por S. M. y el partido la subrayó entusiastamente la tarde aludida. El acto del domingo no es sino la reafirmación de aquel momento en que todos marcharon unidos tras el Sr. Dato, siguiendo con fidelidad su criterio, aplaudiéndolo y aceptándolo íntegramente.

El Sr. Besada rechaza toda interpretación maliciosa, y afirma, por último, que no hubo exclusiones ni preferencias en su organización. Quien quiso ir, lo pudo hacer libremente, que no es el partido conservador un coto cerrado donde se excluya internamente a determinadas personas, sino campo abierto donde pueden figurar cuantos sientan sus principios y cuantos estén acordes con su tradicional orientación.

El Sr. Bergamín, el exministro de la neutralidad, como le llama el pueblo, manifiesta que este homenaje es una ratificación de confianza al Sr. Dato y una declaración terminante de que el partido liberal-conservador sigue a su lado lealmente, con igual fe y entusiasmo que el día en que se le proclamó jefe y que la tarde en que abandonó el Poder.

—Inútil es—dice—que se busquen interpretaciones al homenaje. Ya sé que esto es muy corriente en nuestra política; pero pronto se convencerán de que tras este acto no hay sino la ratificación que acabo de manifestar.

A este acto han acudido cuantos figuran en los organismos conservadores, ya por su presencia, ya mediante su adhesión telegráfica, y en él se ha dado la nota de que somos un partido organizado, con la sensación de su fuerza, capacitado para gobernar y para rendir sus servicios a la Corona y al país. Este partido no lanza excomuniones contra nadie, como se habrá podido ver, ni cierra el camino a los que desean formar en sus filas. Lo que acaba de hacer es demostrar su vitalidad y su conciencia para que no se esperen de él fusiones, alianzas, pactos ni alianzas, en los que forzosamente habría de perder algo de su carácter esencial.

Y añadiendo a los que permanecen fuera de su órbita, añade:

—Si algún hijo pródigo desea volver, no ignora que tiene la puerta abierta y los brazos dispuestos para recibirle con alegría. Los conservadores estamos decididos a mantener la cohesión y la disciplina actuales, esperando que aquellos elementos de raíz conservadora, que sientan la doctrina y el procedimiento igual que nosotros, puedan venir a formar en nuestra compañía.

Hoy el partido liberal-conservador, a juicio del Sr. Bergamín, ha despejado su situación con toda claridad, y ha llegado a consolidarla y estabilizarla, acabando con las vacilaciones anteriores. Es un partido con organismos propios, con orientación y programa definidos, con un jefe prestigioso y elegido voluntariamente y con la satisfacción y contento de haberse constituido definitivamente.

El Sr. Sánchez Guerra—personalidad inteligentísima y prestigiosa del partido—ha expuesto siempre sus opiniones con gran claridad. En este caso son conocidas porque en estas mismas columnas las expresó bajo su firma.

Cuando terminó el acto mostró su contento por la feliz coincidencia entre lo allí dicho y lo por él manifestado en las columnas de LA MONARQUÍA.

La jefatura del Sr. Dato, a su juicio, estaba ya consagrada por su última actuación en la cabecera del banco azul y por la declaración unánime del partido en la tarde memorable que se le exaltó a tan alto puesto en el Círculo Conservador. No se necesitaban reafirmaciones ni consagraciones. Por ello en el homenaje del domingo último aprecia el insigne ex ministro de la Gobernación el rendimiento y el aplauso al Sr. Dato por el partido, como un tributo al jefe ya proclamado y afirmado por su actuación en el Poder.

El Sr. Sánchez Guerra labora abnegadamente por la reincorporación al partido de valiosos elementos, que hoy todavía permanecen distanciados. Su patriotismo le lleva a sumar la mayor parte de elementos útiles en estas horas angustiosas para la patria, y, elegido voluntariamente el jefe, intenta acoplar los hombres que pueden rendir a su patria un máximo beneficio.

La opinión de este ilustre político no puede ser más afirmativa del sentido vital que el partido liberal-conservador mostró libremente en el momento de ratificar con su aplauso la norma directiva que trazó el Sr. Dato en su admirable y patriótico discurso.

La significación que el acto tuvo para el Sr. Sánchez de Toca reflejada está en su discurso, y el modo cómo entendía el homenaje el Sr. Dato explícito también queda en su elocuente oración.

¿Qué vemos nosotros a través de ello? Osadía significa hablar luego que tan ilustres personalidades manifestaron su opinión. Nosotros no pertenecemos concretamente a ningún partido político. Por esto, en lo que afecta a la parte interna de su constitución, se detiene nuestra pluma, expresando ante el júbilo que sentimos, ante la cohesión mostrada por estas fuerzas conservadoras y ante el ejemplo de disciplina que muestran siguiendo las normas patrióticas que traza el señor Dato.

Nuestro ideal concretado está en las palabras Rey y Patria. Para servir al Soberano y para laborar por España se agrupan los conservadores bajo la dirección del Sr. Dato.

Y, como el Sr. Dato dice al final de su discurso, pedimos también al cielo que siga inspirando la vida de patriotas tan insignes para bien de España y del Trono.

## EL SEÑOR RODRIGUEZ SAN PEDRO

### NO PUDO DECIR ESO

Los mauristas han tratado de restar importancia al acto del partido conservador. Acaso las simpatías que el homenaje despertó en la opinión y el aplauso con que fué recibido el discurso del Sr. Dato han inspirado las acritudes de determinadas personalidades.

Las malevolencias de algunos han encontrado su intérprete en labios del Sr. Rodríguez San Pedro, quien preguntado por un periodista acerca de su opinión sobre el acto realizado, parece ser que deslizó frases de dudoso gusto.

No queremos creer que el periodista acertase a traducir el pensamiento del ex ministro conservador, porque su tradicional sensatez, su ecuanimidad y su cordura le impiden subrayar esas apreciaciones lamentables. Además, al Sr. Rodríguez San Pedro le consta que sus antiguos correligionarios no han de menester el Poder para satisfacer esas necesidades fisiológicas a que se alude. Prestan devoción a más altos ideales y tienen un perfecto criterio sobre la lealtad para entretenerse en tan pequeños menesteres.

Y por si ello fuera poco para dudar de la autenticidad de la frase, bastaría con recordar las abnegaciones de muchos conservadores, el Sr. Dato entre ellos, que renunciaron a cargos de pingüe retribución por estimarlo incompatible con una decorosa actuación gobernante.

El Sr. Rodríguez San Pedro, rechazará, indudablemente, la paternidad de esa frase de mal gusto que se le atribuye, puesto que a él, mejor que a nadie, le consta que tales apetitos de gula no tienen raíz ni domicilio en el partido conservador.

## El álbum en memoria del homenaje

La Comisión organizadora del homenaje, ha entregado al Sr. Dato el álbum con las firmas de los concurrentes al acto celebrado en el Hotel Ritz.

Los firmantes del álbum, como los asistentes al banquete, son únicamente senadores, diputados, ex senadores y ex diputados.

Va encerrado el libro en una elegante caja forrada de piel. En la cubierta se lee, en letra dorada, la inscripción de dedicatoria: «Al Excmo. Sr. D. Eduardo Dato, el partido liberal-conservador».

El álbum es muy elegante y lujoso. La primera hoja, de pergamino, está minuciosamente decorada. Lleva el escudo de España y a los lados los de las provincias de León y Alava, de las que ha representado distritos en Cortes el Sr. Dato.

En la siguiente hoja, de pergamino también, ornada con artística orla, aparece a la cabeza, escrita con antigua letra española. La dedicatoria, dice así:

«Excmo. Sr. D. Eduardo Dato.

El partido liberal-conservador, unido por el doble lazo de la fe en sus ideales y de la firmeza de su disciplina, tiene el honor de ofrecer a usted, por conducto de los que tenemos o hemos tenido su representación en Cortes, este homenaje de adhesión y de afecto.

No se trata de una ratificación de poderes, que sería innecesaria, puesto que se mantienen inalterables los que por unánime acuerdo de la agrupación, plena y oficialmente representada, le fueron conferidos: se trata únicamente de manifestarle que la confianza en sus dotes de hombre de Estado y en su patriotismo no sólo no se ha debilitado, sino que se ha robustecido desde entonces.

Para el día en que la Patria y el Rey reclamen de nuevo sus servicios, puede usted contar con la cohesión indestructible y el bien probado desinterés del partido que se honra teniéndole por jefe, y que siempre, siendo ésta su mejor ejecutoria, ha sabido sacrificar aspiraciones particulares, ante la consideración del bien público.»

Al pie de la dedicatoria van las firmas de los 16 ex ministros del partido conservador,

y a la cabeza de ellas las de los Sres. Sánchez de Toca, González Besada, duque de Mandas y marqués de Estella.

Siguen luego, en las restantes hojas acartonadas, con los pliegos adheridos, las firmas de los demás senadores, diputados, ex senadores y ex diputados.

## NOTAS INTERESANTES

### Saludos al Sr. Dato.

Terminada la ovación con que fué acogido el discurso del Sr. Dato, los concurrentes, en gran número, desfilaron ante el jefe del partido, saludándole cariñosamente.

### Elogios a la Comisión organizadora.

Muchos colegas dedican justos elogios a la Comisión organizadora del homenaje al señor Dato.

No es posible organizar un acto tan importante y con tan extraordinario número de concurrentes, con el orden y el método que lo hicieron los dignos comisionados de las minorías parlamentarias del partido liberal-conservador.

### Fecha memorable.

El 14 de enero de 1875 realizó su entrada en Madrid S. M. el Rey Don Alfonso XII.

Cumplíanse el domingo cuarenta y dos años de esa fecha, y con ese motivo se recordaban incidencias y detalles anecdóticos por algunos de los comensales en la animada charla que hubo durante el banquete.

Algunos de sus comensales, como el duque de Mandas y el marqués de Estella, fueron actores de muchos de aquellos importantes sucesos, y su memoria, fresca y prodigiosa, evocaba aquéllos días con el encanto de todo lo pasado.

### El marqués de Villalta.

El distinguido senador por la provincia de Jaén, marqués de Villalta, que había tomado tarjeta para la asistencia del banquete, no pudo concurrir al mismo por una indisposición de última hora.

### Comisión de periodistas de Barcelona.

Con objeto de saludar al Sr. Dato el mismo día en que su partido le tributa un homenaje, dándole al mismo tiempo las gracias por sus gestiones en favor de la Cooperativa de Periodistas para la construcción de casas baratas de Barcelona, llegó de la Ciudad Condal una Comisión de la Junta de dicha Cooperativa.

Formaban dicha Comisión los distinguidos periodistas D. Francisco Alfonso, redactor del *Diario de Barcelona*; D. J. Costa Deu, redactor de *La Veu de Catalunya*; D. J. Branguli Soler, redactor gráfico de *El Noticiero Universal*, y D. José L. Pascual de Zulueta, corresponsal de *La Epoca* en Barcelona, presididos por el Sr. Pon de Barros, presidente accidental de la Cooperativa.

La Comisión estuvo en el Hotel Ritz al terminar el banquete, y expresó al Sr. Dato su gratitud.

El jefe del partido conservador agradeció mucho esta prueba de simpatía.



El jefe del partido conservador D. Eduardo Dato con los ex-presidentes de las Cámaras y ex-ministros después del homenaje.





Por S. A. R. la Serma. Señora

## INFANTA DOÑA MARÍA TERESA DE BORBÓN

Se celebrarán el próximo martes día 23, de siete a doce, y de media en media hora, en la Iglesia de Santa María la Real de la Almudena (Cripta), Cuesta de la Vega, las misas que todos los meses manda decir «La Monarquía» por el alma de S. A. (q. e. g. e.)

Lo que recordamos, a cuantos tengan presente a la llorada Infanta en sus oraciones.

## LA PRENSA COMENTA EL HOMENAJE

«ABC».

«Los discursos que en el acto de ayer dijeron los Sres. Sánchez de Toca y Dato nos parecen muy bien pensados, de una gran prudencia y de una loable serenidad: gratos para el auditorio, respetuosos y hasta insinuantes para los grupos conservadores ausentes, y generosos para los adversarios. Los términos en que habló de su jefatura el Sr. Dato dulcifican mucho la memoria de las pasadas querellas. Y uno y otro orador cuidaron de matizar dos notas de gran provecho para el partido conservador: la conducta de sus minorías parlamentarias con el Gobierno, y la omnimoda confianza que el Gabinete Dato supo merecer de la Nación por su concepto y su práctica de la neutralidad.»

«El País».

«El banquete—forma liberal, y, aún más, progresista—celebrado por los liberales-conservadores, ha tenido importancia política. Sobre bien organizado, ha sido, y esto es lo mejor para todo lo político, oportuno.

El banquete, en el sentido de ratificar una jefatura que ahora no goza de la investidura Regia, de quien ha dado el Poder, es democrático y es eminentemente progresista.»

«Diario Universal».

Todos defienden la neutralidad; pero la verdadera neutralidad, muy distinta del intervencionismo con disfraces que algunos toman por tal, y todos están conformes en los medios que deben ser empleados para sostenerla.

Por esos motivos nos sería grato de todos modos, y muy justificadamente, el acto de ayer; pero nos lo es además porque demostró la cohesión y las fuerzas del partido liberal-conservador, que acudilla el Sr. Dato.

La fuerza de los partidos es una condición necesaria, a nuestro juicio, para el buen gobierno de las naciones; y cuanto tienda a establecerla y demostrarla merece aplauso.»

«El Día».

«El homenaje de esta tarde ha constituido un éxito para el partido liberal-conservador, que dirige el Sr. Dato. El es el que ha triunfado, el que ha dado prueba patente de su vitalidad y de su cohesión, de su entusiasmo y de su disciplina.

Terminemos esta impresión haciendo resaltar que la explosión unánime de todos los congregados fué para el deseo vehemente por la paz y para la labor meritísima, humanitaria del Rey de España. Esto ha sido el acto de esta tarde, que el país entero verá quizá con simpatía, por el hondo patriotismo que en él imperó.»

«España Nueva».

«El resultado del banquete ha sido objeto de grandes comentarios en los círculos políticos, no regateándose por nadie la gran transcendencia que el mismo ha tenido para los elementos políticos de la derecha española.»

«El Imparcial».

«Libres nosotros de todo prejuicio en cuanto atañe a la política general del país, si quiera por inclinación y por temperamento preframos y defendamos en cualquier caso toda solución liberal, nos complacemos en reconocer que el acto de cohesión conservadora, realizado ayer, con motivo del homenaje a D. Eduardo Dato, además de tener indudable transcendencia política, ha sido conveniente.

Fuerzas numerosas, y valiosas representaciones del conservadurismo español histórico y moderno, han reiterado al ilustre hombre público su confianza y su adhesión precisamente en los momentos en que, tanto por la situación interior del país, como por las complicaciones internacionales, era bueno y necesario que España apareciese en el aspecto político organizada con solidez y orientada con firmeza.

«El Liberal».

La inmensa simpatía de que goza el señor Dato; el cariño y la consideración que le tie-

nen sus amigos, se patentizó el domingo de modo elocuentísimo.

En el semblante de todos los comensales se reflejaba la honda satisfacción de tener como jefe a un hombre que llamado al Poder en los momentos más difíciles de la Historia del mundo, supo salvar a su Patria de los tremendos peligros que la rodeaban, y hacer que fuese respetada, considerada y querida entre los mismos países beligerantes.

Amable, y discreta y modestamente, el señor Dato realizó esa magna obra, que constituirá su timbre mayor de gloria y que jamás olvidará la nación española.

«Heraldo de Madrid».

Cada orador tiene su característica, como cada escritor tiene su estilo. La característica del Sr. Dato como hombre es la cortesía, como político la austeridad, como orador la sencillez.

El Sr. Dato, que en el trato social y en la actuación política es la línea curva, porque en la línea curva encuentra aquella flexibilidad que exige la vida de relación y pondera el éxito, en la oratoria es la línea recta, porque en la línea recta halla la sencillez, que es, desde los antiguos gustos atenienses hasta los nuevos gustos a la inglesa, lo más difícil de la facilidad y lo más bello y atractivo del arte.

En los grandes torneos oratorios llamado a intervenir por su elevada posición política, otros abren sus alas policromas y hienden los aires por encima de las cumbres.

Vuelan tan altos, que suelen perderse de vista...

El Sr. Dato no presume de águila. Se contenta, siendo, ante todo, un gobernante y espíritu de realidades, con que lo entienda todo el mundo. Para comprender a los superhombres se necesita ser exégeta; para entender al Sr. Dato basta con conocer el castellano.

«La Correspondencia de España».

«Ha tenido verdadera importancia el acto político realizado por los conservadores.

El banquete con que obsequiaron al señor Dato fué, no sólo un homenaje al hombre público que ha prestado tan relevantes servicios al país, sino también una ratificación solemne de la jefatura del partido. Casi pudiéramos añadir que constituyó una consagración definitiva.

## Las adhesiones de provincias

Por centenares se recibieron de todas las provincias los telegramas de adhesión al acto de homenaje que se celebraba en honor del jefe del partido conservador.

Los Centros conservadores de las capitales y de los pueblos, los Comités y las personas significadas del partido, quisieron aprovechar la ocasión para testimoniar al jefe su afecto y su adhesión.

Estos telegramas y telefonemas fueron dirigidos al mismo Sr. Dato, a los señores de la Comisión organizadora y a los jefes locales y representantes de los distritos.

## El Soberano en Andalucía

Un despacho de Sevilla del jueves comunicó que el Rey, con el conde de Romanones y los aristócratas que le acompañan a la cacería, marchó en automóvil al puerto, donde le esperaban las autoridades y mucho público. Este le aclamó con entusiasmo.

Los buques surtos en el puerto estaban empavesados.

El Rey embarcó en el yate *Stephanotis*.

Un despacho de Sanlúcar de Barrameda dice que al anochecer fondeó frente al muelle de Doñana el yate *Stephanotis*, que ondeaba el pendón de Castilla.

El Rey, el conde de Romanones, los duques de Tarifa, Castillejo y San Pedro de Galatino, el conde de Gavia, el marqués de Viana, D. Patricio Medina Garvey y los demás excursionistas transbordaron a la canoa automóvil *Flecha*, cuyo motor sufrió una avería al virar y fué preciso hacer un nuevo transbordo a la canoa *Petri*.

El desembarcadero estaba adornado con escudos, banderas y guirnaldas e iluminado con mil bombillas eléctricas. Recibieron al Monarca los jefes de la Guardia civil y de Carabineros, el comandante de Marina de Sanlúcar y otras autoridades.

Tributaron honores secciones de la Guardia civil y de Carabineros. También esperaban al Rey numerosos colonos y guardas del coto con uniformes de gala, que dieron vivas al Rey.

La comitiva montó a caballo y se dirigió al palacio de la Marismilla. El trayecto estaba iluminado con aparatos de acetileno y hachones.

Al llegar a la Marismilla la regia comitiva, los colonos y el personal del palacio prorrumpieron en vivas y aclamaciones.

El despacho de ayer de Sanlúcar dice así: «Ha fondeado frente a Doñana, por orden del Monarca, el cañonero Vasco Núñez de Balboa.

Continúa el temporal aumentando la crecida del Guadalquivir en tales términos, que el Rey tendrá que regresar a la corte por ferrocarril.

Su Majestad el Rey y el conde de Romanones se levantaron muy temprano, y después de desayunar salieron de caza, a las ocho de la mañana.

Las batidas se dieron en las zonas de Corral del Mico, Los Altillos y Las Angosturas. El almuerzo se sirvió en el cerro El Puntal.

A la una de la tarde comenzó a llover incesantemente.

Los excursionistas regresaron entrada la noche al palacio de la Marismilla, después de haber recorrido tres leguas.

A pesar de la lluvia, la caza fué muy abundante.

Se cobraron once venados y cinco jabalíes, matando el Monarca cuatro de los primeros. Mañana comenzará la cacería a las nueve, ignorándose el sitio, pues dependerá de la dirección del viento.

En la estación de Bonanza hallase preparado el tren para el caso de que persista el temporal y el Rey desee regresar a Madrid.»

# BANCO COLONIAL ESPAÑOL DEL GOLFO DE GUINEA

Domicilio Social: Paseo de Recoletos, 19.—MADRID

Sucursales en Barcelona y Valencia, y próximamente en Santa Isabel (Fernando Póo).

CAPITAL: 5.000.000 DE PESETAS

SUSCRIPCIÓN POR VENTA PÚBLICA

de 6.000 acciones preferentes de 500 pesetas nominales cada una, al portador, con interés preferente de cinco por ciento anual.

La suscripción dará comienzo el día 20 de Enero de 1917 y terminará cuando se haya vendido la última de las seis mil ACCIONES PREFERENTES que se ofrecen al público, no admitiéndose los pedidos que se reciban después de cubierta dicha cifra.

Los pedidos de acciones se harán en Boletines impresos que se facilitarán en las Oficinas centrales del Banco y en sus Sucursales de Barcelona y de Valencia; en las Oficinas centrales, Sucursales, Delegaciones y Agencias del «Sindicato de promoción de negocios industriales y financieros» y en las Oficinas centrales, Sucursales y Agencias de los Establecimientos bancarios, que en Madrid y en provincias cooperan a la suscripción. Serán admitidos, sin garantía de adjudicación, contra entrega de 275 pesetas (primer plazo), las cuales serán devueltas al peticionario en el caso de que su pedido no pudiera admitirse por no quedar acciones disponibles. Las 225 pesetas restantes se pagarán en dos plazos, uno de 125 pesetas el 30 de Marzo y otro de 100 pesetas el 30 de Mayo de 1917.

Se facilitarán prospectos y hojas especificativas de las condiciones de la suscripción en las Oficinas y Sucursales del Banco y en los establecimientos arriba mencionados.



## El Jefe en el Círculo

\*El Sr. Dato asistió el martes por la tarde al Círculo Liberal-Conservador.

Desde antes de las seis, muchos de los socios se hallaban en los salones de la Sociedad, esperando la llegada del Sr. Dato.

Cuando apareció en el vestíbulo el jefe del partido conservador, resonaron entusiastas vitores y nutridos aplausos.

El Sr. Dato saludó a sus amigos y conversó afablemente con ellos.

El jefe del partido se propone asistir los martes, por la tarde, al Círculo, para cambiar impresiones con sus correligionarios.

En la reunión del martes el Sr. Dato recibió muchas felicitaciones por el homenaje que le tributaron el domingo.

## Boda aristocrática

El miércoles contrajeron matrimonio en la iglesia de la Concepción la bellísima señorita Luisita Pérez Bueno, hija de nuestro querido amigo D. Luis Pérez Bueno, secretario político del ministro de la Gobernación, y de doña Enriqueta Carratalá (unida por vínculos de parentesco con la bella señora de Ruiz Jiménez), y el distinguido joven don Joaquín Ruiz Bernaece.

El acompañamiento fue tan numeroso como distinguido, y la feliz pareja recibió valiosísimos y artísticos presentes de sus innumerables amistades.

Deseamos al nuevo matrimonio mil venturas.

## “La Mañana,”

Este querido colega, que dirige nuestro ilustre amigo el diputado a Cortes D. Luis Silvela, ha introducido en su confección notables reformas.

Desde hace unos días publica veinte páginas, de excelente papel, en forma encuadernable, y ha aumentado considerablemente el número de grabados. La confección del popular diario ha ganado mucho en amenidad e interés.

Reconociéndolo así el público, ha respondido a los sacrificios que *La Mañana* hace en obsequio suyo, con un gran éxito de venta.

Mucho celebramos la acogida dispensada al estimado colega en su nueva presentación, sumándonos gustosos a las muchas felicitaciones que por tal motivo están recibiendo D. Luis Silvela y la redacción de *La Mañana*.

## De la vida del señor Dato

He aquí algunas interesantísimas particularidades de la vida íntima y política del señor Dato, contadas por él mismo:

«Sólo soy un hombre vulgar, pero un hombre vulgar que, por su misma vulgaridad, estudia mucho, y reflexiona mucho, y procede con una enorme cautela, y es prudente hasta para adoptar las más livianas decisiones. Y vea usted cómo, en cierto sentido, está en la mano de un gobernante el convertir la vulgaridad en una virtud, y vea usted cómo sin tener las dotes de estadista de Cánovas, ni el verbo de Castelar, ni la agudeza de ingenio de otros políticos ilustres, es posible soportar, con un esfuerzo que no excluye el decoro, las tremendas responsabilidades del Poder.

Yo, que nací en La Coruña, estuve allí poco tiempo, porque a mi padre, que era militar, le trasladaron a Valencia. A los diez y ocho años, en Madrid ya, y con mi título de abogado, conocí en la Academia de Jurisprudencia a Silvela y a Romero Robledo, y figuré en la Junta; gracias a estos señores, por ellos obtuve un acta.

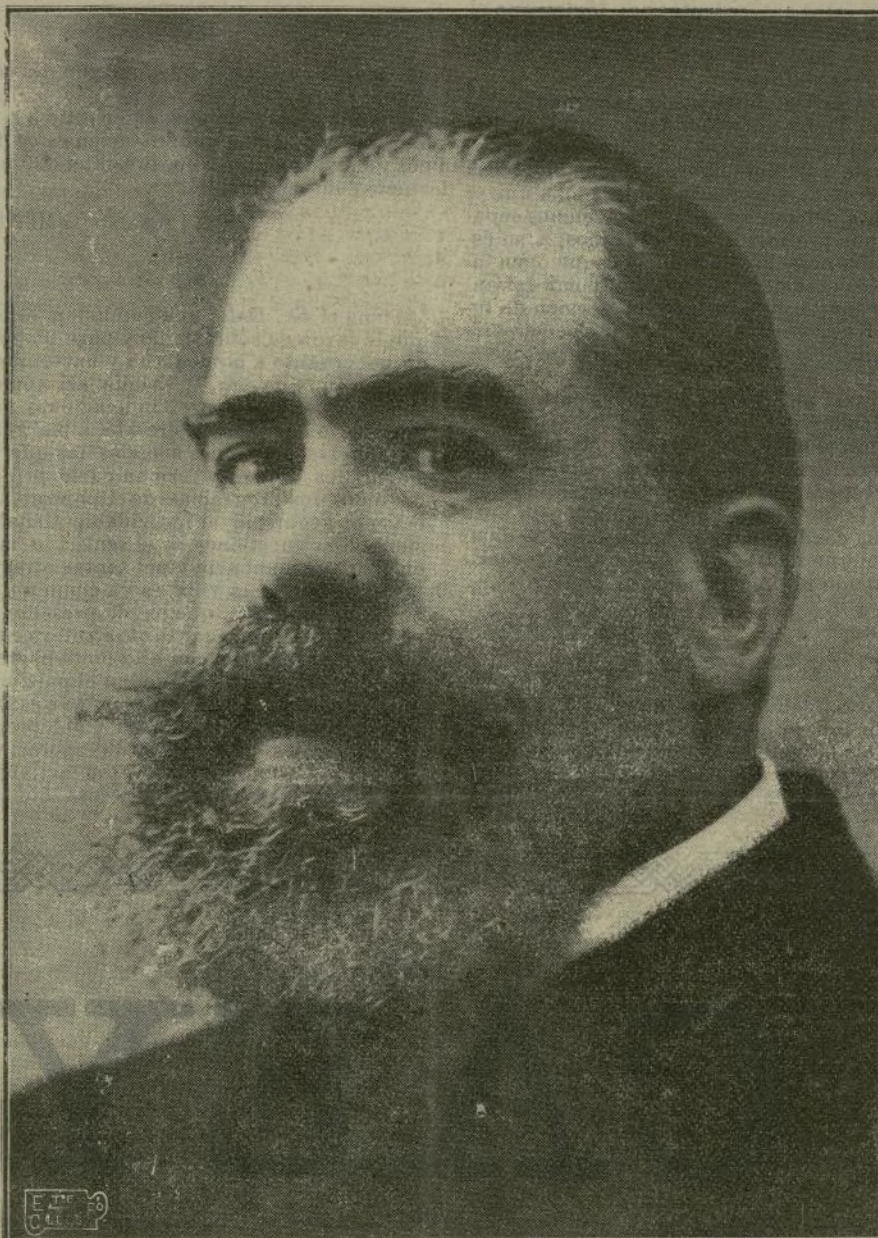
Yo, con ese optimismo con que se despierta en los años de la juventud, me vestía todas las mañanas, dispuesto a hablar. Era indispensable hablar; el deber de un diputado no consistía en sentarse, y en aplaudir a sus jefes, y en desconcertar con rumores de fiera desaprobación a sus enemigos: consistía también en hablar, aunque sólo fuese para defender a los que le habían honrado con su voto. Y como los que me habían honrado con su voto, entre otras cosas, necesitaban una carretera... aquella carretera se convirtió para mí en una obsesión. Arrellanado en mi escaño, la veía partiendo llanuras, hundiéndose en bosques, reptando por montañas y atravesando con sus puentes los arroyos y los ríos... Carros, píasas, recuas y caminantes la recorrian, para bien del país, y no había un industrial, un comerciante, ni un labriego, que me escatimara los elogios. Diariamente me contraía enardecido para levantarme, resuelto a afrontar la aventura; pero al caer en la cuenta de que tendrían que oír mis pios de gorrión águilas como Castelar, Cánovas, Pi y Margall, Martos, Salmerón y Moret, se me aflojaban los resortes de la voluntad, y me empavorecía ante la idea de romper el silen-

cio. Por fin, una tarde, con seis personas en los escaños, lo rompí valerosamente: «Pido la palabra». ¡Y me impresioné de tal modo, después de pasado el Rubicón!... ¡Y sentí tales escalofríos al exclamar el presidente: «El Sr. Dato tiene la palabra»!... ¿Para qué había pedido el Sr. Dato la palabra? ¿Para decir, muriéndose de pavor, que sus electores, como todos los electores, querían carreteras?

En realidad, yo no he alcanzado triunfos más que sobre mí mismo: dominándome, adaptándome, fortaleciéndome espiritualmente. Pero, en fin, puedo considerar como triun-

den—, como enemigo de la violencia. Y quisiera gobernar convenciendo a las gentes, ganándome su cariño, estando en contacto con el pueblo, llegando a su corazón. Vivimos en una época en la que nadie, ni los más altos, podrán resistir los golpes de ese odio, que es el fruto de la injusticia. ¡Si yo fuese un gran orador!... Le aseguro que no prostituiría la elocuencia empleándola para conseguir buenos éxitos personales. Pero, ¡imponería tantas cosas justas!... Como no lo soy, muchas veces sólo consigo persuadir con los hechos. Verdad es que me ayudan cada vez más mi obra de gobernante y mi vida. La mo-

## LA FUTURA CASA DE LA PRENSA



D. Miguel Moya, insigne presidente de la Asociación de la Prensa que con tanto tesón labora por el bienestar de los periodistas españoles.

Los periodistas madrileños tendrán, acaso muy pronto, una nueva mansión oficial. La tarde del miércoles reunieron en la Asociación de la Prensa con su ilustre presidente D. Miguel Moya, unos cuantos prestigiosos periodistas para tratar de la construcción de la Casa de la Prensa, constituyéndose la Comisión que ha de estudiar el asunto con los señores marqueses de Valdeiglesias, Pérez Mateos, Cristóbal de Castro, Lázaro Galdeano, Madariaga, Caamaño y nuestro querido compañero Martínez Olmedilla. Débese el simpático proyecto a la iniciativa de D. Miguel Moya, el alto espíritu, siempre activo, siempre generoso y preocupado siempre de los intereses materiales y morales de los periodistas. Con entusiasmo ha sido recibida entre los miembros de la Asociación de la Prensa la loable idea, y el maestro Moya merece por ella los más calurosos plácemes de todos.

fos dos premios que se otorgaron, sin que los mereciera yo: dos banquetes. Con uno, siéndome yo, merced a Villaverde, subsecretario de Gobernación, me honró la mayoría de aquellas Cortes. Y con el otro, que se me dio al dejar el cargo, me llenaron de orgullo y de gratitud los periodistas.

Se realizaron «porque sí». Sin que hiciera nada, sin que yo me distinguiera en nada... «Porque sí». Esto es: por simpatías. La simpatía es mi arma de mejor temple. Tan grande es la que tengo la fortuna de inspirar, que en cierta ocasión, al discutirse las reformas municipales, dijo el Sr. Alba que era preciso considerar mi simpatía como una calamidad nacional. Ya sabe usted que los buenos oradores suelen ser aficionados a la hipérbole.

El origen de esa simpatía, que es un tesoro para mí, está en mis ideas y mis procedimientos, más que en mi persona; en el sentido democrático de las tareas que ya finalicé, y en la orientación de las que aún pretendo realizar. Yo soy tan amigo de la fuerza—que nace de la cultura, de la organización y del or-

destia, la sencillez de mi vida, que ha sido una muralla para los maldicientes y los calumniadores, porque saben que los míos y yo somos modestos por carácter y por necesidad, y no por cálculo.

La satisfacción más grande de mi vida me la proporcionó el asunto Zapata. El Sr. Zapata, juez decano de Madrid, fué acusado, allá por el 95, de haber intervenido en la falsificación de un testamento. Hubo un escándalo terrible; se apasionó la multitud, y la Justicia cayó sobre el juez. Y un día se me presentó Zapata—a quien yo había tratado—; me rogó que le defendiese, si creía en su inocencia, y aunque yo sólo había intervenido en asuntos civiles, accedí. A las veinticuatro horas, ordenada su prisión, le acompañé a la cárcel, y vi cómo caía sobre un funcionario, modelo de honradez, el capuchón de los bandidos, y cómo, tambaleándose y llorando de vergüenza y de amargura, se alejaba, convertido en un número, el que fué un hombre merecedor de todos los respetos. De tal modo me impresionó la escena, que meses después,

en junio, cuando se vió la causa, acerté a describirla con la elocuencia de la emoción. Si, ese día—no sé si el 27 o el 28, porque mi discurso duró dos sesiones—fui elocuente.

Zapata, para el que pedían diez y ocho años de presidio, y al que atacaban la opinión y la Prensa, fué absuelto.

Cuando me eligieron presidente del Congreso, subí la escalera lo mismo que un condenado a muerte, y principié mi discurso con igual ánimo que el día que pedí la carretera. No, no se asombre usted. En aquel momento influía en mí, más que la elevación del cargo, la altura del lugar. ¿No se imagina usted lo espantable que es hablar desde la presidencia?... En el escaño, junto a las camaradas que animan con gestos de aprobación, con voces sueltas que enardecen, con interrupciones que envalentonan, está uno como un soldado en una trinchera. Sabe uno que le seguirán, que le defenderán, que lucharán por la idea que expone, aunque sea misérrima la palabra con que la viste. ¡Pero en la presidencia!... Sólo, en aquel montecillo, que parece un árbol en un desierto... ¡Horripilante!

Cumplí con mi deber en el sillón presidencial, apelando a toda mi energía para dominar mis nervios. Cumplí como he cumplido en todos los puestos a que me han elevado, sin que yo lo solicitase, la amistad, la confianza y la simpatía. Solicitar, no he solicitado nunca, por temor. Todos los cargos me han parecido superiores a mis facultades y a mis merecimientos, y los he aceptado por patriotismo y por disciplina, pero con la decisión de reunir a ellos, si me convenía de mi ineptitud. Afortunadamente, la buena fe hace milagros... Y los milagros de mi buena fe son los que va a premiar mañana el partido conservador.

El *Heraldo* dice, comentando las manifestaciones del Sr. Dato:

«Eso de que sólo confíe en su simpatía un hombre que maneja con indiscutible superioridad las armas de un talento penetrante, de una cultura sólida y de una voluntad acerrada, ¿tiene interés?»

Y aquí, donde un zurcidor de escenas cursis se cree al nivel de Shakespeare, y un enjaretador de lugares comunes a más altura que Demógenes, ¿no tiene interés la modestia pasmosa con que un jefe de partido procura ocultar sus buenas cualidades?...

## Barcelona y Suárez Inclán

El ilustre ex ministro ha recibido durante los últimos días de su estancia en Barcelona numerosos telegramas y cartas de prestigiosas personalidades barcelonesas, expresándole su afecto y su sentimiento por haber dejado el Gobierno civil de la Ciudad Condal, en cuyo cargo tan excelentes servicios ha prestado al país y al Gobierno en el período de su mando, en el que tantas pruebas ha dado de su amor a Barcelona y a Cataluña, sobre todo en momentos críticos en que ha vencido con su tacto, su inteligencia y su profundo conocimiento de los problemas sociales los graves conflictos que amenazaban perturbar la paz y la tranquilidad de Barcelona.

El Sr. Suárez Inclán ha contestado a todos expresando el afecto con que distingue a la región catalana y ofreciendo continuar trabajando por su desenvolvimiento, contribuyendo con su esfuerzo a que sea objeto, por su laboriosidad y por sus iniciativas, singularmente en materias económicas, de la predilección y solicitud que merece de parte de los Gobiernos.

## La opinión del Sr. Sanz Escartín

Con el fin de salvar algunas erratas de concepto que se deslizaron en la cuartilla del Sr. Sanz Escartín, publicada en nuestro número anterior, la reproducimos hoy en su totalidad.

«Siempre se ha dicho que la modestia suele estar unida al sólido y verdadero mérito; pero no es menos cierto que a los ojos del vulgo, y vulgo son los más, la modestia puede en ocasiones restar prestigio en vez de darlo. Por algo dicen los franceses *qu'il n'est pas bon d'être modeste devant de gens peu clairvoyants*.

La posteridad rectificará muchos juicios, y es bien seguro que la Historia hará justicia a esos gobernantes que, ajenos a toda taumaturgia, sobrios en la palabra y en el gesto, pero firmes, serenos, atentos a la realidad, prudentes y previsores, supieron preservar a nuestro país de la más deshecha borrascas que han conocido las edades. Y el más ilustre de esos gobernantes es D. Eduardo Dato.»

E. SANZ Y ESCARTÍN.



## Lo que ilustres personalidades manifestaron en "La Monarquía,, tan pronto como se constituyó :: :: el último Gobierno conservador :: ::

Tengo confianza en que el Sr. Dato restablecerá desde el Poder la verdadera política liberal-conservadora, tan desnaturalizada, por desgracia, en estos últimos años. Esa es su bandera y lo único que puede conquistarle el respeto de las izquierdas.

MELQUIADES ALVAREZ.

Diputado con el Sr. Dato durante muchos años, representantes ambos en Cortes de la provincia de León, colega en el Instituto de Reformas Sociales y en el Instituto Nacional de Previsión y amigos particulares de antiguo, creo poder decir sin jactancia que le conozco, y por esto creo que si se dice *liberal-conservador* es porque atribuye su verdadero valor a lo de *liberal* y que lo siente por dentro, aunque pueda por fuera parecer otra cosa.

G. DE AZCARATE.

El Sr. Dato es un hombre sin enemigos. Para combatirlo tendrán que hacerse gran violencia todos sus adversarios. Esto quiere decir que el único peligro para él está en sus amigos.

Por su talento, por su cultura, por su liberalismo, por su corazón grande y bueno, merecía Dato que el Poder hubiese sido puesto en sus manos con mayor seguridad y sin el plomo que pesa sobre las nobles alas de su espíritu.

JULIO BURELL.

Representó el Sr. Dato en el antiguo partido conservador el sentido ético de D. Fran-

cisco Silvela; en el partido formado por la unión de los Sres. Silvela y Maura, la tendencia intervencionista en los problemas obreros; en el partido acaudillado por el Sr. Maura, la tolerancia para con las izquierdas y la templanza en los procedimientos de Gobierno. Con estos antecedentes era lógico que el advenimiento al Poder del Sr. Dato significara, como ha significado, una tregua en las contiendas políticas.

¿Será fácil su tarea como gobernante? No lo creo. Tiene enfrente, tanto en el campo monárquico como en el campo republicano, en vez de partidos vigorosos, que al atacar robustecen al adversario, obligado a unirse más para defenderse mejor, fracciones separadas por profundos antagonismos; a su espalda, las derechas desconfiadas que oyen todavía los ecos de la voz elocuentísima del antiguo caudillo, y a su lado, el germen de futuras discrepancias, que han de preocuparle más que los ataques del adversario declarado.

Sóbranse al Sr. Dato aptitudes para vencer tan grandes dificultades. Por de pronto, el presentarse al frente de casi toda la hueste conservadora ha sido un gran acierto. ¿Logrará superar los obstáculos puestos en su camino? Lo único que sé, por conocer de antiguo sus condiciones morales, es que al dejar el Gobierno nadie podrá con razón acusarle de traición ni de engaño.

J. ALVARADO.

Dato reúne un caudal de altas cualidades que le han proporcionado merecidos éxitos en todas las esferas donde ha hecho sentir su influjo; pero lo que realza más su valimiento es el afortunado equilibrio de sus dotes, que

su discreción ha sabido convertir en un estímulo de progreso, sin alarma de nadie, y que ofrece motivo para esperar que su paso por la presidencia del Consejo de Ministros apague el encono de los partidos políticos y facilite su reorganización, contribuyendo así al mayor prestigio de nuestras instituciones.

ALEJANDRO GROIZARD.

Algunos se obstinan en considerar el partido conservador como organismo encargado de impedir todo avance; otros le atribuyen el deber de prohiar las reformas y aspiraciones más progresivas, templándolas para que alcancen prontamente realidad de vida.

Dato, estoy cierto, consagrará su talento a que prevalezca el segundo concepto.

RAFAEL GASSET.

¿Mi opinión acerca del Gobierno del señor Dato?

Que no tendrá de qué arrepentirse si gobierna como habría gobernado en estos tiempos Cánovas del Castillo, presidiendo un Gabinete conservador-liberal.

AMALIO GIMENO.

Tiene el Sr. Dato una condición especial que le favorece sobremanera para poder ser un gobernante a la moderna y hacer obra de expansión y de paz, y es que así como en épocas anteriores las reivindicaciones políticas era lo que más interesaba a las gentes, hoy son las cuestiones sociales las que apasionan los áimos y forman parte principal de todos los programas de Gobierno, y él, como le aconteció al inolvidable Canalejas, siente esas cuestiones, y el sentir, lo mismo en esto que en el arte y en tantas otras manifestaciones de la vida, es ya como un anticipo de ejecución, que en el presente caso equivaldrá a continuar la obra anteriormente empezada, restando con ello motivos de desasosiego y de perturbación en el país, con lo cual se asegura la paz pública, que es la más firme garantía del bienestar y del progreso de los pueblos. Si, como es de esperar, el señor Dato encamina a tal fin su actividad y sus deseos de gobierno, merecerá bien de la

Patria y tendrá derecho a la gratitud de los españoles.

DIEGO ARIAS DE MIRANDA.

En las excepcionales condiciones en que ha subido al Poder el Sr. Dato, sus éxitos descontados tendrán mayor valoración que los obtenidos por cualquier otro hombre público de sus iguales condiciones de discreción, cultura y talento.

J. RUIZ JIMÉNEZ.

A mí me parece que el Sr. Dato es el más liberal de todos los conservadores que hasta ahora han ocupado la presidencia del Consejo de Ministros, como lo tiene bien demostrado en sus varios trabajos, trascendentales para la clase obrera, tan digna de ser atendida.

Templado en los procedimientos de gobierno, seguro estoy de que ha de tener una prudente tolerancia con las derechas y con las izquierdas.

Esto hace creer que, en el tiempo que dirija los negocios de España, su labor ha de ser altamente beneficiosa para los intereses del país, que son los mismos que los de nuestro Rey.

EL DUQUE DE BAENA.

Puesto que equivocadamente se supone que pueda a alguien interesar mi opinión acerca del nuevo Gobierno presidido por el Sr. Dato, la diré en pocas palabras. Desde hace algunos meses en que pudo darse por segura la crisis total de 27 de Octubre, afirmé sin vacilación alguna que su solución sería un Gabinete Dato. Pensé que todos lo a ello llamados le aconsejarían y que la sabiduría de la Corona resolvería en ese sentido. Aun hoy insisto en creer, contra la opinión generalizada y mi juicio superficial, que todos estimaron y propusieron esa solución como la más patriótica y conveniente en las circunstancias en que el problema se planteaba. Mucho trabajo me costaría convencerme de que hubo consejos en contra.

G. MARÍA CORTEZO.

# LA CAEYRA

## Gran fábrica de conserva de pescados

PRIMERA MARCA ESPAÑOLA

## Marqués de Riestra

PROPIETARIO

## MARIN (Pontevedra) España





Dato tiene un espíritu liberal moderno; es persona que posee grandes cualidades, presidida por una insuperable ciencia del mundo; pero, por desgracia, puede profetizarse que su paso por el Gobierno será estéril, porque ha autorizado el encasillamiento, y con Cámaras compuestas de familiares seguirá la penuria presente de hombres de Estado y alejada de la política activa la España que piensa, trabaja y sufre, única que debiera intervenir, e intervendrá pronto y con decisión en la marcha de los negocios públicos.

Dato, que es un intelectual de primer orden, no servirá verdaderamente a la Patria, a pesar de su buena voluntad y de sus dotes, si no se ajusta a la ley y a los deseos del Rey y, por tanto, deje que el pueblo manifieste libremente su opinión en los comicios, impidiendo o castigando la coacción del soborno, la de todo género de autoridades, la del patrono, la del cacique y la del propietario, y entren por este medio y por su derecho en el Parlamento los elementos aludidos, y con ellos colabore en la reconstitución de la Patria.

FERMÍN CALBETON



Sin autoridad personal ni política para juzgar eminentes estadistas, no puedo ni quiero, sin embargo, sustraerme al amable requerimiento de LA MONARQUÍA, que solicita mi modesto parecer acerca del señor Dato.

En pocas ocasiones tiene aplicación tan cumplida la conocida frase inglesa *The right man in the right place*. Es, en efecto, el señor Dato el político recto, de acrisolada lealtad a su partido, así en los tiempos ya leja-

nos del gran Cánovas como en los más cercanos de Silvela y en los recientes de Maura. Su gran cultura social, política y jurídica; su admirable tacto y don de gentes, y las brillantes campañas que realizó en el Gobierno y en la presidencia de la Cámara, le señalaban y capacitaban para el puesto preeminente que hoy ocupa, y al que le han llevado, además, ciertamente contra su voluntad, imperiosas exigencias circunstanciales.

No me toca a mí apreciar la presente crisis de los elementos conservadores nacionales, ya que, por haber pasado gran parte de mi vida en el extranjero y por haber dedicado mi actividad a mis modestos estudios a los problemas exteriores, he tomado participación insignificante en las luchas de nuestros partidos políticos, siquiera por arraigados convencimientos haya militado desde mi juventud en las filas de los liberales y demócratas. Pero considero que no es posible desconocer, sin evidente injusticia o apasionamiento, que en el estado de nuestra presente situación política no había solución más racional y beneficiosa que aquella que la Corona, en su alta sabiduría, se ha servido adoptar.

El Sr. Dato reúne todas las cualidades del perfecto gobernante moderno; no es, pues, de extrañar, sino de aplaudir, que, contando con la confianza de la gran mayoría del partido liberal-conservador, nuestro augusto Soberano se haya dignado otorgarle la suya. Lo que debemos pedir los buenos españoles es que le acompañe el hado caprichoso de la fortuna, como le acompaña la simpatía y la admiración de todos, sin excepción, sus amigos y adversarios políticos.

J. PEREZ CABALLERO

## SOBRE UNA CAMPAÑA

# DICE EL COLEGIO DE CORREDORES

Una prestigiosísima entidad financiera, el Colegio de Corredores, nos envió ayer la carta que a continuación publicamos, en la que se contesta al comunicado que insertó en varios periódicos el Colegio de Agentes de Cambio y Bolsa. En el próximo número, con espacio y tiempo suficiente, hablaremos de este asunto con la extensión que merece.

El Colegio de Corredores tiene una historia brillantísima, llena de honorabilidad y hombres tan eminentes como D. Antonio Maura, D. Melquíades Álvarez, el marqués de Alhucemas, D. Francisco Lastres y otros muchos ilustres letrados, se hallan conformes con las afirmaciones que sirven de base a lo que nos manifiesta D. Eduardo de Carvajal:

«Sr. Director de LA MONARQUÍA.

Muy señor mío: No me hubiese permitido molestar su atención para que llegue al conocimiento del público, si no fuera por el comunicado del Síndico del Colegio de Agentes de Cambio y Bolsa, publicado en varios periódicos del 16 del corriente.

Ignoro en qué ley o Tratado de Derecho mercantil ha podido inspirarse el Síndico de Agentes para consignar las herejías jurídicas que contiene su comunicado, creyendo más bien que por una lamentable ofuscación, ha supuesto que dentro de sus atribuciones está la de hacer definiciones, reconocer derechos e interpretar leyes, misión que exclusivamente corresponde a los Tribunales de justicia, desconociendo al mismo tiempo que por encima de su autoridad está la del director de Comercio y la del excelentísimo señor ministro de Fomento.

Enfrente a sus manifestaciones tengo que afirmar:

1.º Que, según el art. 100 del Código de Comercio, en todos los contratos de Bolsa que no tengan por objeto valores del Estado, las Provincias o los Municipios concurren INDISTINTAMENTE los Agentes de Cambio y los Corredores de Comercio.

2.º Que la fianza de los Agentes de Cambio y la de los Corredores de Comercio responden de igual forma de las operaciones en valores industriales concertadas en el ejercicio del cargo.

3.º Que en caso semejante al que nos ocupa del ex Corredor Sr. Rubio, la Junta Sindical del Colegio de Agentes no hubiese vendido, como afirma su presidente, la fianza, sino que habría procedido igual que lo ha hecho la del Colegio que presido, por ser la que determina la ley, pues las fianzas de unos y otros sólo responden de las operaciones oficialmente realizadas e intervenidas, y no las que se fundan en documentos particulares o simples manifestaciones verbales.

4.º Que en operaciones a plazo, la única garantía eficaz es la *Progresiva* que nuestro Colegio implantó y contra la cual reclamó el de Agentes de Cambio.

5.º Que la Bolsa de Madrid no es el Cole-

gio de Agentes de Cambio como peregrinamente afirma su Síndico, sino el establecimiento público en que de ordinario se reúnen los comerciantes y los Agentes intermedios Colegiados (Agentes y Corredores) para concertar o cumplir operaciones mercantiles (artículo 64 del Código de Comercio).

Hechas estas afirmaciones, sólo tengo que añadir que el Colegio de Agentes de Cambio, con proceder que no debo calificar porque sería preciso hacerlo con gran dureza, ha querido aprovechar un hecho aislado como arma de competencia mercantil o reclamo, sin reparar que si los Corredores de Comercio siguiésemos su ejemplo, podríamos citar innumerables casos, desde aquellos de época no muy remota, que pusieron de moda en la sección de sucesos de la prensa diaria el epígrafe de *Agente de Bolsa desaparecido* hasta otros recientes, alguno de ellos casi idéntico al caso presente, y más señalado por tratarse de un Agente que en aquel entonces formaba parte de la Junta Sindical.

Y para terminar, el Colegio de Corredores lamenta como nadie lo ocurrido, que por otra parte nada merma sus legítimos prestigios, como tampoco disminuyen los de los actuales Agentes, los muchos casos de quiebras y fugas de individuos de su Colegio, los cuales no puntualizamos por estar muy recientes en la memoria de todos los bolsistas y por loable sentimiento de piedad por los caídos.

Con este motivo queda de usted atento afectísimo seguro servidor q. b. s. m., El Síndico-Presidente del Colegio de Corredores, *Eduardo de Carvajal*.

Enero, 19 de 1917.

## Un almuerzo de los representantes catalanes

Los diputados y ex diputados catalanes del partido conservador, que vinieron a Madrid para asistir al homenaje tributado al señor Dato, quisieron obsequiar al ilustre jefe de la agrupación antes de regresar a Barcelona, y el lunes le invitaron a almorzar en el restaurant Tournié.

Con el Sr. Dato se sentaron a la mesa los Sres. Sagnier, Fournier, González Vilart, Ramos (D. Ricardo), Veciana, Maluquer, Valls, Nadal y Milá y Pi.

Durante el banquete, la conversación recayó sobre los problemas políticos y económicos que afectan a Cataluña.

El jefe del partido conservador anunció que el mes próximo irá a Barcelona, acompañado de su distinguida esposa.

## AL CERRAR

# SOBRE LA PLATINA

## Los discursos de Dato y Sánchez de Toca.

La Comisión organizadora del homenaje al Sr. Dato, ha decidido imprimir, en tirada especial, los discursos pronunciados en el banquete por el jefe del partido y el Sr. Sánchez de Toca.

## La Argentina y España.

Por haber sido canjeadas las ratificaciones del Tratado de Comercio concertado entre la República Argentina y España, éste ha entrado ya en vigor.

## El homenaje al Soberano.

El Sr. Ruiz Jiménez manifestó ayer mañana que ya han comenzado a llegar a Madrid los alcaldes de las capitales de provincias que el día del santo del Rey visitarán al Monarca en nombre de todos los alcaldes de España, para rogar a S. M. que use las insignias de la gran cruz de Beneficencia.

Como se sabe, los alcaldes han adoptado hacer ese ruego al Monarca con motivo de su mediación altamente humanitaria en relación con la guerra europea.

De los 9.200 alcaldes que hay en España—añadió el Sr. Ruiz Jiménez—se han adherido a este homenaje 9.106.

El alcalde de Madrid, a requerimiento de los alcaldes que han de asistir al acto, hablará al Soberano en nombre de todos.

El día 22 se reunirán los alcaldes en el Ayuntamiento de Madrid para acordar los detalles de la ceremonia, que promete ser solemnisima.

## El Sr. Morote.

El nuevo gobernador de Barcelona, señor Morote, conferenció ayer por teléfono con el ministro de la Gobernación, al que manifestó que se halla muy satisfecho del recibimiento que le han dispensado todas las representaciones sociales de la Ciudad Condal.

## El próximo Consejo.

El ministro de la Gobernación dijo a mediodía a los periodistas que no había celebrado con el presidente la acostumbrada conferencia telefónica porque la red telefónica entre Sevilla y Doñana estaba averiada.

Agregó que creía que el presidente llegará a Madrid el domingo por la mañana, y que el lunes se celebrará el anunciado Consejo de ministros.

## El marqués de Alhucemas, en Valencia.

Ayer llegó a Valencia, en el expreso de Barcelona, el ilustre presidente del Senado.

Le esperaban el ministro de Gracia y Justicia, las autoridades, una representación del Colegio Notarial y muchos diputados y senadores.

El Sr. García Prieto ha ido a Valencia para asistir a la inauguración del edificio del Colegio Notarial.

## La Dirección de Administración

El ministro de la Gobernación manifestó ayer tarde que la Dirección de Administración local no será provista hasta que regrese a Madrid el jefe del Gobierno.

## LAS ARTES.—FERRETERÍA

HIJOS DE FRANCISCO MUÑOZ

Plaza de Menéndez Pelayo, n.º 5.—Melilla

Extenso surtido en batería de cocina, herrajes para muebles, tornillería y clavazón.

Instalaciones completas de cuartos de baño. Grandes existencias en aceros y herramientas para la agricultura

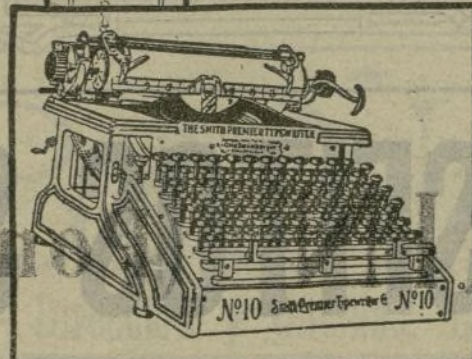
Recomendamos a nuestras lectoras y lectores que, visiten la Joyería de D. Ramón Pérez Molina, Carrera de San Jerónimo, 29. En sus escaparates y en su establecimiento se ven verdaderas preciosidades.

La famosa máquina de escribir

“Smith Premier Visible”

Registra el éxito más colosal que se ha observado hasta hoy por sus sensacionales adelantos nunca vistos

Nuevo invento americano



Está siendo admirado en todas partes el último modelo verdaderamente maravilloso, creado por la renombrada casa de máquinas Smith Premier, de fama mundial.

S. M. el Rey D. Alfonso XIII ha adquirido una.

No compres antes sin conocer este gigantesco progreso. Supera a todo lo conocido. Pide catálogo a D. OTTO STREIBERGER. Apartado de Correos 335. Barcelona





## LA INSTITUCIÓN CERVERA

VALENCIA (España)

Es una Institución Internacional de enseñanza

LA MÁS IMPORTANTE DE EUROPA

Enseñanza por correspondencia

ELECTRICIDAD MECÁNICA, AGRICULTURA, QUÍMICA  
ARQUITECTURA, CONSTRUCCIÓN, INGENIERÍA.  
ELECTROTERAPÉUTICA, AUTOMOVILISMO, AVIACIÓN

Tenemos Ingenieros, Arquitectos y alumnos de las  
anteriores especialidades en todo el mundo.

Para informes, detalles y matriculas, dirigirse por correo a

INSTITUCIÓN CERVERA

VALENCIA (ESPAÑA)

D. D. Julio Cervera Baviera

INGENIERO

Fundador, en el año 1903,  
del sistema de  
Enseñanza por Correspondencia.

1917

## Servicios de la Compañía Trasatlántica

### Línea de Buenos Aires.

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 4, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7,  
para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje  
de regreso desde Buenos Aires el día 2 y de Montevideo el 3.

### Línea de New York, Cuba-Méjico.

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 25, de Málaga el 28 y de Cádiz  
el 30, para New York, Habana, Veracruz y Puerto Méjico. Regreso de Vera-  
cruz el 27 y de Habana el 30 de cada mes.

### Línea de Cuba-Méjico.

Servicio mensual, saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 19, de Gijón el 20  
y de Coruña el 21, para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz el 16 y de Ha-  
bana el 20 de cada mes, para Coruña y Santander.

### Línea de Venezuela-Colombia.

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia, el 13 de  
Málaga y de Cádiz el 15 de cada mes, para las Palmas, Santa Cruz de Tenerife  
Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, Puerto Limón, Colón, Sabanilla,  
Curaçao, Puerto Cabello y La Guayra. Se admite pasaje y carga con trasbordo  
para Veracruz, Tampico y puertos del Pacífico.

### Línea de Filipinas.

Una salida cada cuarenta y cuatro días, arrancando de Barcelona para  
Port-Said, Suez, Colombo, Singapore y Manila.

### Línea de Fernando Póo.

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 2, de Valencia el 3, de Alicante  
el 4, de Cádiz el 7, para Tánger, Casablanca, Mazagán, (Escalas facultativas),  
Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la  
costa occidental de África.

Regreso de Fernando Póo el 2, haciendo las escalas de Canarias y de la  
Península indicadas en el viaje de ida.

### Línea Brasil-Plata.

Servicio mensual saliendo de Bilbao, Santander, Gijón, Coruña, Vigo y  
Lisboa (facultativa) para Río Janeiro, Santos, Montevideo y Buenos Aires; em-  
prendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires para Montevideo, Santos,  
Río Janeiro, Canarias, Lisboa, Vigo, Coruña, Gijón, Santander y Bilbao.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables y pasajeros,  
a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha  
acreditado en su dilatado servicio. Todos los vapores tienen telegrafía sin hilos.

## BANCO DE ESPAÑA

SORTEO 67

Nota de los TÍTULOS DE LA DEUDA AMORTIZABLE al 5 por 100 que han sido amortizados  
en el sorteo celebrado en el día de hoy.

NUMEROS de las bolas que representan los lotes.	NUMERACION de los títulos que deben ser amortizados.	NUMEROS de las bolas que representan los lotes.	NUMERACION de los títulos que deben ser amortizados.	NUMEROS de las bolas que representan los lotes.	NUMERACION de los títulos que deben ser amortizados.
---	--	---	--	---	--

### EMISIÓN DE 1900

#### Serie A

62	611 a	20
458	4.571	80
1.226	12.251	60
1.856	18.551	60
1.949	19.481	90
3.647	36.461	70
4.224	42.231	40
4.232	42.311	20
4.548	45.471	80
4.658	46.571	80
4.737	47.361	70
5.789	57.881	90
6.453	64.521	30
6.733	67.321	30
7.191	71.901	10
7.533	75.321	30
8.323	83.221	30
8.542	85.411	20
8.653	86.521	30
8.662	86.611	20
8.867	88.661	70
9.024	90.231	40
9.377	93.761	70
9.768	97.671	80
10.126	101.251	60
10.644	106.431	40
10.767	107.661	70
10.925	109.241	50
10.972	109.711	20
11.399	113.981	90
11.620	116.191	200
12.051	120.501	10

#### Serie B

12.444	124.431 a	40
12.980	129.791	800
13.447	134.461	70
13.521	135.201	10
14.234	142.331	40
14.353	143.521	30
14.552	145.511	20
14.975	149.741	50
15.475	154.741	50
429	4.281 a	90
725	7.241	50
774	7.731	40
1.219	12.181	90
2.213	22.121	30
2.570	25.691	700
3.147	31.461	70
3.154	31.531	50
3.404	34.031	40
3.868	38.671	80
3.964	39.631	40
4.100	40.991	41.000
4.239	42.381	90
4.577	45.761	70
4.764	47.631	40
5.265	52.641	50

#### Serie C

503	5.021 a	30
653	6.521	30
929	9.281	90
1.117	11.161	70

### EMISIÓN DE 1902

#### Serie A

15.576	155.751 a	60
15.773	157.721	30
16.569	165.681	90
17.585	175.441	50
17.630	176.291	300
17.720	177.191	200
18.021	180.201	10
18.214	182.131	40
18.563	185.621	30
18.878	188.771	80
19.024	190.231	40
19.335	193.341	50
19.592	195.911	20
19.624	196.231	40
19.823	198.221	30
19.861	198.601	10
20.158	201.571	80
20.310	203.091	100
20.679	206.781	90
22.106	221.051	60
22.769	227.681	90

#### Serie B

7.033	70.321 a	30
7.057	70.561	70
7.819	78.181	90
8.009	80.081	90
8.602	86.011	20

#### Serie C

5.882	68.811 a	20
6.891	68.901	10
7.035	70.341	50

#### Serie D

14.099	14.099	
14.435	14.435	

### EMISIÓN DE 1906

#### Serie A

26.212	262.111 a	20
26.427	264.261	70
26.562	265.611	20
27.204	272.031	40
27.206	272.051	60
27.348	273.471	80
28.583	285.821	30
30.292	302.911	20
30.495	304.941	50
30.529	305.281	90
30.609	306.081	90
30.701	307.001	10
30.817	308.161	70

#### Serie B

9.004	90.031 a	40
9.123	91.221	30

#### Serie C

74.187	74.187	
74.480	74.480	
74.542	74.542	
74.765	74.765	
75.652	75.652	
75.927	75.927	
76.096	76.096	
76.301	76.301	
76.371	76.371	
77.105	77.105	
77.117	77.117	
77.141	77.141	
77.504	77.504	
78.099	78.099	
78.889	78.889	

#### Serie D

18.395	18.395	
18.498	18.498	
18.508	18.508	
19.033	19.033	
19.123	19.123	

#### Serie E

14.605	14.605	
14.668	14.668	
14.908	14.908	

#### Serie F

5.773	5.773	
5.969	5.969	

Madrid, 15 de enero de 1917.—V.º B.º, El Subgobernador, Belda.—P. El Secretario, Isi-  
doro Azcona.

# HIPOFOSFITOS SALUD

cura con éxito seguro la anemia, clorosis, debilidad na-  
tiva y nerviosa. Es un remedio heroico contra los dolores  
producidos por los desarreglos frecuentes en el cambio  
de edad. Favorece el desarrollo de los niños haciéndoles  
crecer robustos, y aumenta notablemente el apetito.  
Veintisiete años de maravillosos resultados.—Aviso: Re-  
cházese el frasco si no se lee en el exterior con tinta roja  
Hipofosfitos Salud.



## LA UNIÓN Y EL FÉNIX ESPAÑOL

COMPañIA DE SEGUROS REUNIDOS



CAPITAL SOCIAL  
12.000.000 DE PESETAS EFECTIVAS  
COMPLETAMENTE DESEMBOLSADO

AGENCIAS EN TODAS LAS PROVINCIAS DE ESPAÑA,  
FRANCIA, PORTUGAL Y MARRUECOS

52 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS sobre LA VIDA.—SEGUROS contra INCENDIOS

Domicilio: Alcalá. 43.—Oficinas: Caballero de Gracia, 60  
MADRID

PAPELERÍA ALEMANA

IMPRENTA, LITOGRAFIA, TIMBRADO EN RELIEVE

MATERIAL DE ESCRITORIO PARA OFICINAS DE BANCA Y ADMINISTRACIÓN

MATERIAL DE DIBUJO PARA INGENIEROS Y ARQUITECTOS

CASA PROVEEDORA DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

GUILLERMO KOEHLER

ESPARTEROS, 1. — MADRID

TELÉFONO 1.837 - APARTADO 373

## Sociedad de Altos Hornos de Vizcaya (BILBAO)

Fábricas en BARACALDO Y SESTAO

**Lingote** al cok, de calidad superior, para fundiciones y hornos Martín Siemens.—**Aceros** Besemer y Siemens-Martin, en las dimensiones usuales, para el comercio y construcciones.—**Carriles Vignole**, pesados y ligeros, para ferrocarriles, minas y otras industrias.—**Carriles Phoenix ó Broca**, para tranvías eléctricos.—**Viguería** para toda clase de construcciones.—**Chapas** gruesas y finas.—**Construcciones de vigas** armadas, para puentes y edificios.—**Fabricación especial de hoja de lata**.—**Cubos y baños** galvanizados.—**Lateria** para fábricas de conservas.—**Envases** de hoja de lata para diversas aplicaciones.

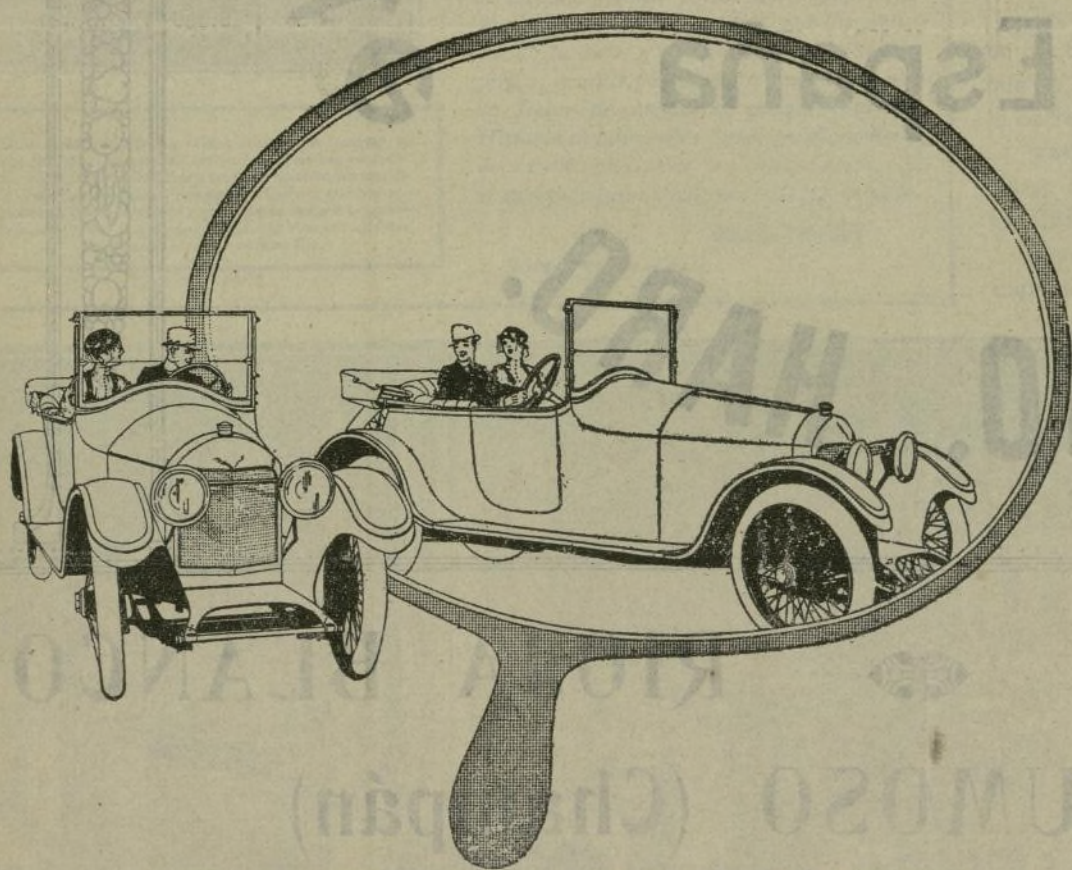
DIRIGIR TODA LA CORRESPONDENCIA A

Altos Hornos de Vizcaya  
BILBAO

# Automóviles SCRIPPS-BOOTH

10-12 CABALLOS

EL COCHE AMERICANO MÁS ELEGANTE



Alumbrado eléctrico para automóviles

DE LA CASA

JOSEPH LUCAS LIMITED

BIRMINGHAM

INGLATERRA

"KING OF THE ROAD"

"EL REY DEL CAMINO."

REPRESENTACION:

CALLE DE RECOLETOS, 1.—TELÉFONO 852

MADRID

PEDID PRESUPUESTOS Y TARIFAS

:: AGUAS ::

MINERALES

NATURALES DE

# CARABANA

:: PURGANTES

DEPURATIVAS

ANTIBILIOSAS

ANTIHERPETICAS

Propietarios: Viuda e hijos de R. J. CHAVARRI. - Dirección y Oficinas: LEALTAD, 12. - Madrid



# FUNDADA EN 1879

**Compañía Vinícola del Norte**  
**de España**

MARCA

REGISTRADA



**BILBAO. HARO.**

**RIOJA CLARETE**



**RIOJA BLANCO**

**RIOJA ESPUMOSO (Champán)**

**DISTINCIONES**

Amberes, 1885.....	DOS MEDALLAS DE PLATA
Barcelona, 1888.....	MEDALLA DE ORO
Londres, 1889.....	DIPLOMA DE MERITO EXTRAORDINARIO
París, 1889.....	MEDALLA DE ORO
Amberes, 1894.....	GRAND PRIX
Bruselas, 1897.....	HORS CONCURS (J. A. Rochelt, Director - Miembro del Jurado.)
Burdeos, 1895.....	
París, 1900.....	GRAND PRIX